

Estudio de la ficción

LA CAZADORA¹



Ariane Weinberger & Didier Gay
Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idée
Septiembre 2025

(nueva version corregida y completada con dos nuevos relatos recibidos *a posteriori*)

¹ Silo, *El Día del León Alado*.

Temario

Introducción	p. 3
Análisis interpretativo	p. 4
Síntesis	p.34
Relato de experiencia (Ariane)	p.35
Relato de experiencia (Didier)	p.46
Relato de experiencia recibido a posteriori de Stephane Rennesson	p.53
Relato de experiencia recibido a posteriori de Fulvio de Vita	p.57
Imágenes y fotos.....	p. 64

Introducción

La Cazadora es una obra de ficción compleja y de gran profundidad que admite varios niveles de lectura.

Los elementos aportados a lo largo del relato hacen dudar constantemente al lector sobre su nivel de realidad: ¿es ‘de verdad’ o es ficción? ¿Es un elemento histórico, de ciencia ficción, alegórico, mítico, místico...? ¿Estamos en el presente, el pasado, el futuro o en lo atemporal? ¿Será una brillante combinación de todo ello?

Es tal la concentración de temas y significados que, antes de intentar sintetizar el mensaje que transmite, nos ha parecido imprescindible hacer lo contrario: ‘descomprimirlo’. Así que decidimos estudiarlo en detalle para luego intentar una síntesis interpretativa.

En esta ocasión, queremos agradecer los intercambios enriquecedores que hemos tenido, durante varios encuentros a lo largo de 2024, dentro de un pequeño grupo de estudio del Parque La Belle Idée, así como por las conversaciones informales sobre este tema con algunos amigos de otros Parques de Estudio y Reflexión.

Por supuesto, un análisis por capítulos —y desde luego cronológico—, de una ficción que hace añicos la noción del tiempo lineal, sólo puede estar condenado al fracaso. Tampoco pretendemos captar todos los significados de nuestro objeto de estudio, que recuerda a ese otro objeto de la experiencia guiada *El viaje*²: una forma geométrica en movimiento que no se puede captar con la vista.

He aquí, sin embargo, el resultado de nuestro estudio interpretativo, de este cuento tan ‘extra-ordinario’ que es *La Cazadora*.

Los principales temas que hemos destacado están relacionados con el eje central del relato, que nos parece ser el Tiempo y la energía en tanto su manifestación: el efecto Luxemburgo o anomalías temporales; el control del tiempo y de la energía (de la Fuerza); la transformación del tiempo/energía en materia y viceversa; la experiencia del contacto con los espacios sagrados (atemporales) y sus traducciones alegóricas, oníricas y míticas; el reencuentro con la memoria profunda y con ello, la reactivación y actualización de los modelos profundos; las “leyes universales” (intemporales), especialmente la “ley de estructura” y la “ley de concomitancia” (simultaneidad temporal); el momento histórico de fines del siglo XX (crisis de las creencias y certezas basadas en el racionalismo; inicio de una nueva sensibilidad); la Escuela y el momento oportuno. En realidad, todos estos temas merecerían un estudio más profundo, al igual que la figura de la Cazadora, el mito de Quetzalcóatl, el calendario azteca, y otros contenidos que solo hemos rozado o ignorado.

² Silo, *Experiencias guiadas*.

EL RADIOTELESCOPIO DE MONTE TLAPÀN



Este primer capítulo del relato es una ‘entrada’ en una sucesión de acontecimientos y experiencias que sacudirán no sólo la tierra sino también las creencias y referencias de los protagonistas, y les obligarán a revisar su visión y comprensión de lo que es la ‘realidad’, es decir, cambiar su forma mental.

La ruptura de la normalidad en varios niveles

En el plano espacial

La historia tiene lugar en la década del 90 en México, y más exactamente en el monte Tlapán, un lugar montañoso, como indica su nombre. Es un lugar donde se encuentran un observatorio astronómico y un complejo arqueológico que incluye una pirámide. Sin embargo, ni existe ni existió en México un lugar que reúna estas tres características. Más adelante hablaremos de ello con más detalle.

En el plano medio

La atmósfera de la historia anuncia, desde el inicio, una serie de anomalías que ocurrirán *in crescendo*. Nada se desarrolla ‘normalmente’ (de hecho, el tiempo futuro está en modo condicional; Pedro no aparece en el visor como de costumbre; el transistor no funciona como debería; Shoko se suelta el pelo para trabajar en lugar de atárselo como se hace generalmente)... En resumen, como dice el texto: “*el ritual*

de los martes se había dislocado”, y con ello se rompe también el tiempo repetitivo, rutinario y mecánico.

De hecho, restaurar una pequeña y trivial anomalía (mal funcionamiento del control remoto para abrir la puerta del sitio arqueológico) producirá una anomalía (desequilibrio) mucho mayor, abriendo una puerta muy diferente, trascendente... ¿O simplemente estamos hablando de dos planos diferentes de la misma naturaleza? Porque la puerta del sitio arqueológico conduce al centro de una pirámide y, por tanto, a un espacio sagrado que trasciende el tiempo.

En cualquier caso, asistimos a la entrada en otra ‘frecuencia’. Pasamos de un incidente banal, cotidiano, a un acontecimiento extraordinario; de lo racional a lo irracional; de la lógica a la paradoja; de la conciencia habitual a la conciencia alterada o incluso inspirada; del tiempo cronológico del reloj a la suspensión temporal y, posteriormente (ver capítulos siguientes), al tiempo mítico, divino y “puro”...

En el plano psicológico

Nuestros protagonistas Pedro y Shoko tienen su primera experiencia insólita de alteración de la conciencia, en una atmósfera igualmente ‘alucinante’: *“una secuencia de disparos luminosos, similar a la que generan los destelladores en locales de baile; un viento azul eléctrico; un fuerte olor a ozono”* (eso podría insinuar el trance, dado que el olor de ozono puede inhibir el sistema nervioso provocando una ligera sensación de euforia temporal).

Se trata de una experiencia de ruptura de los niveles de conciencia, una ruptura accidental, que sacude las creencias y certezas basadas en el racionalismo científico. Los terremotos de la tierra (aquí se trataría de la Tierra en tanto cuerpo físico mayor) que se producirán poco después, alegorizan probablemente las concomitancias motrices que pueden producirse durante las experiencias de arrebató o contacto con la Fuerza, al igual que las sacudidas mentales de la conciencia ordinaria cuando es golpeada por lo increíble, lo impensable, lo explicable, lo imposible, o sea, cuando se pierden las referencias habituales, o cuando importantes cambios en los sustratos psicosociales están a punto de producirse; lo cual nos hace recordar la relación entre los terremotos mentales y físicos relatada en otra ficción, *El Informe Tokarev*³.

³ “Pocos días antes de la muerte de Mao un terremoto, que costó un millón de vidas, nos indicó su próximo deceso y un violento giro en la orientación china. Y cuando el Shah de Irán despegaba en su avión huyendo de la revolución islámica, se producía el sismo que arrasaba con vidas y aldeas enteras... Ustedes, los rusos, deberían cuidarse de tales cambios en sus fronteras. Ustedes, tienen muy buenos observatorios sismológicos, pero no poseen instrumental de observación de las conmociones mentales”. Salvatore Puleda, *El Informe Tokarev*.

En el plano del espacio-tiempo

Se trata de una experiencia que cambia por completo la noción de espacio-tiempo: mientras antes aparecía un objeto de 7 siglos de antigüedad que representaba el futuro (Shoko desplegando la antena del control remoto), ahora es Shoko quien se ve catapultada al pasado, 7 siglos atrás (ver capítulo *La frágil memoria*). Al mismo tiempo, la representación de la Cazadora, y/o de Shoko en plena experiencia, se proyecta en 20 pantallas (o, en sentido figurado, en 20 ‘espacios de representación’), repartidas por varios países y continentes del planeta. ¿No sería este un fenómeno precursor de la experiencia colectiva a escala planetaria relatada en el cuento que sigue al nuestro –*El día del león alado*–, donde “el 85% de la población mundial, o soñó o vio al león alado, y también escuchó las palabras del visitante cuando regresaba a su mundo”?

Así pues, por un lado hay una experiencia de suspensión temporal y, por otro, hay una simultaneidad temporal (concomitancia) de una anomalía en el plano físico (material), que durará 8 minutos en el tiempo ‘de reloj’. “*Para mí hubo suspensión temporal, para ti, pasaron unos segundos de experiencias sin interrupción. Luego la imagen quedó congelada durante ocho minutos*”, dice Shoko. ¿Por qué el número 8? ¿Será una alusión a la cinta de Moebius (un 8 horizontal) que a menudo simboliza el infinito, y en este caso, el tiempo suspendido?

Entonces, encontramos aquí varias experiencias temporales diferentes en simultaneidad, al mismo tiempo.

Además, la experiencia –y más concretamente el momento exacto en que Shoko aprieta el botón del control remoto– tendrá lugar a una hora muy especial: ¡a las 21:12! Este “número espejo” podría referirse a un instante de equilibrio perfecto que produce un desequilibrio perfecto en varios sentidos, del mismo modo que la reparación del control remoto (equilibrio) produce un acontecimiento extraordinario (desequilibrio). Un momento significativo que podría considerarse un ‘momento Kairós’, en referencia al dios griego del momento oportuno, el tiempo divino que irrumpe en el tiempo profano. ¿Al menos que, desde otro punto de vista, consideremos que pasamos de un estado de desequilibrio a un estado de verdadero equilibrio al estar en contacto con la Fuerza liberada?

En el capítulo siguiente, volveremos al tema de la ruptura y restablecimiento del equilibrio, esta vez a una escala mayor.

¿Acaso se trata de un ‘guiño’ al efecto Luxemburgo-Gorki?

El efecto Luxemburgo-Gorki, descubierto en 1930, se refiere al fenómeno en el que dos señales de radio de diferente potencia y frecuencia se cruzan en la ionosfera, produciendo fenómenos inusuales o ‘anomalías’ espacio-temporales.

En *La Cazadora*, también encontramos dos frecuencias diferentes y simultáneas: la del control remoto frente a la de los radiotelescopios. Y en otro plano, la frecuencia sexual de Pedro frente a la frecuencia mental de Shoko. Es decir: dos frecuencias diferentes en el mismo espacio-tiempo cotidiano, que producen una experiencia de anomalía espacio-temporal, anomalías que irán *in crescendo* más adelante.

Con respecto al efecto Luxemburgo y sus anomalías correspondientes, Silo habló de:

*“...la existencia en el planeta de lo que él llamaba 'líneas del tiempo'. Se trata de líneas geográficas que atraviesan varios lugares y países y donde se producen fenómenos inusuales relacionados con el tiempo. Había dado el ejemplo de una línea que atraviesa varios puntos de Europa: comienza en el sur de Francia, pasa por Luxemburgo y Praga, luego se curva hacia el sur y continúa en los Balcanes, hasta terminar aproximadamente en Macedonia. Explicó que a lo largo de esta línea se han producido, y podrían seguir produciéndose, alteraciones temporales (desfasajes o deslizamientos del Tiempo), de múltiples maneras: lugares de otras épocas que aparecen y desaparecen, relojes que van hacia atrás, interferencias en las frecuencias de radio y otros fenómenos similares. También comentó que la conciencia de las poblaciones que viven a lo largo de esta línea temporal tiende a tener alteraciones que influyen en su forma de vida, generando fenómenos fuera de lo común en el arte, la arquitectura, la literatura y las leyendas”.*⁴

También añadió que:

*“una línea temporal de este tipo a menudo se manifiesta en lugares donde han tenido lugar fuertes enfrentamientos culturales, a veces acompañados de un alto grado de violencia”.*⁵

Si bien los acontecimientos en *La Cazadora* tienen lugar muy lejos de la línea del tiempo europea vinculada con el efecto de Luxemburgo, ocurren sin embargo en una zona geográfica donde se produjo un violento choque cultural con la llegada de los conquistadores españoles. Así, no sería de extrañar que esta región haga parte también de una línea temporal.

Por otro lado, en su relato de experiencia en relación con el efecto Luxemburgo, Esteban Boasso recuerda que:

⁴ Peter Deno, en la introducción de su *Investigación sobre la posibilidad de desplazarse en el Tiempo viviendo experiencias de personas y pueblos de otros tiempos históricos*, relata estos comentarios de Silo durante una conversación informal (Río de Janeiro, 2000), en la cual Peter estuvo presente. https://www.parclabelleidee.fr/docs/parcsprods/Investigacion_posibilidad_viajar_en_el_tiempo_Peter_Noordendorp.pdf. También se puede encontrar una mención al ‘efecto Luxemburgo’ y las ‘líneas del tiempo’ en los *Apuntes de Escuela* (2002-2005).

⁵ Ibid

*“Silo usaba este término [efecto Luxemburgo] como analogía de interferencias o alteraciones de “ondas”, ‘formas mentales’ o ‘sustratos culturales’, que se dan en los entrecruzamientos de culturas, que producen ciertas ‘anomalías mentales’”.*⁶

Y volviendo a los “desfasajes o desplazamientos del tiempo”, según los comentarios de Eduardo Gozalo (siempre en el escrito de Esteban), Silo también había comentado que:

*“eran como placas tectónicas y, cuando se movían, daban lugar al surgimiento de contenidos profundos, como cuando se mueven contenidos profundos como las creencias. Salían cosas no habituales”.*⁷

Ahora bien, nos parece que comparar el efecto Luxemburgo con placas tectónicas (y creencias) que se mueven, nos parece ser una analogía más con los terremotos (y mentales) en nuestra ficción *La Cazadora*.

La dimensión energética

Este primer capítulo no sólo trata de la temporalidad. La experiencia central de los dos personajes es también energética. Dos energías diferentes y complementarias: Pedro, lleno de deseo sexual, activará la energía del centro productor (‘abajo’), mientras que Shoko, a través de su trabajo de concentración mental, activará el centro superior (‘arriba’). Encontramos los dos polos de la energía psicofísica abajo-arriba (centro productor/cabeza) también geográficamente: Pedro (energía del centro productor) asciende desde su sitio arqueológico hacia Shoko, quien se encuentra en el observatorio situado en la “*cúpula*”, (en sentido figurado, el punto de observación en el centro de la cabeza, la ‘cúspide’ o ‘punto del verdadero despertar’). Por otro lado, Pedro lleva un transistor de ‘baja’ calidad (“*este primitivo juguete*”) a Shoko, experta en las frecuencias de las ‘altas’ tecnologías.

En cuanto al espacio de representación, nos movemos del eje Y de la verticalidad (del sitio arqueológico a la cúpula/observatorio; del centro productor a la parte superior de la cabeza) hacia el eje Z de la profundidad (“*Te desplazabas en dirección opuesta a mí a través de un largo túnel*”), siendo la coordenada Z la que conduce a las profundidades del espacio de representación y permite salir de él para entrar en el espacio-tiempo trascendente –no representable–, al ‘espacio-de-no-representación’.

⁶ Esteban Boasso, *Efecto Luxemburgo*.

<https://www.parclabelleidee.fr/docs/parcsprods/ecritsautres/EstebanBoassoEfectoLuxemburg.pdf>

⁷ Ibid.

Y una vez que todo está en perfecto equilibrio (el control remoto reparado, su frecuencia restablecida) y el tiempo en perfecta simetría (21:12), se produce el gran desequilibrio, una ‘ruptura’: el paso de una energía psicofísica habitual a otra calidad de energía: la Fuerza.

Ahora bien, la manifestación de la Fuerza, con sus efectos corolarios de ondulaciones/vibraciones y luz interior, se traducirá concomitantemente a nivel perceptible, en el espacio exterior. El interior = el exterior (estructura conciencia-mundo), la realidad es UNA.

He aquí algunos ejemplos del vocabulario energético:

Uno de los significados, en japonés, del nombre Shoko, es ‘luminoso’. Y al Japón también se lo llama ‘el país del sol naciente’, por lo que es el lugar donde nace la luz.

En el momento en que Shoko despliega la antena y aprieta el botón del mando a distancia (irrupción de la Fuerza), *“las luces del laboratorio parpadearon; viento de azul eléctrico; una secuencia de disparos luminosos, similar a la que generan los destelladores de los locales de baile”*, etc. Y luego, una vez que la conciencia vuelve a la normalidad: *“...se restableció el nivel del fluido eléctrico...”*.

En el capítulo siguiente, leemos: *“hombre deslumbrante, escultor luminoso, ser radiante”; “la energía excedente contrayéndola hasta que se convirtiera en materia”*.

La dimensión energética estará presente a lo largo del relato y sobre todo en el capítulo final, donde se manifestará aún más fuertemente, por no decir ‘explosivamente’.

La cazadora y el simbolismo de la “barra”, su principal atributo

La figura grabada en la piedra ha sido llamada la ‘Cazadora’ por los arqueólogos debido a su atributo, interpretado como una punta de caza o una flecha. Ahora bien, la flecha podría hacer alusión a la ‘flecha del tiempo’, a la dirección irreversible y evolutiva del tiempo, a la intencionalidad siempre orientada hacia el futuro. Podríamos deducir entonces que la Cazadora –quien lleva en la mano esta ‘flecha’– tiene manejo sobre el tiempo.

Por otra parte, es un atributo cuyo aspecto también recuerda al símbolo de la *Kundalini*: una serpiente enrollada (espiral) alrededor de una columna vertebral (eje vertical) que representa el control de la energía (energía dirigida intencionalmente desde el centro productor hacia la cúspide, tanto en el yoga indio como en la Disciplina Energética).

Desde un punto de vista más neutro, este atributo es una “*barra muy fina*” y, en el contexto de este primer capítulo (así como del segundo), representa la antena extendida del control remoto. Ahora bien, la función de las antenas es irradiar y captar ondas electromagnéticas, es decir señales e impulsos más o menos lejanos, o más o menos profundos. En este sentido, es un atributo que podría representar la disposición y frecuencia adecuada, así como la capacidad que se requiere para captar este tipo de señales. En otras palabras, es un atributo para captar impulsos lejanos, es decir ‘impulsos profundos’ (procedentes de lo Profundo).

De hecho, ‘control remoto’ (o mando a distancia) ¿no significa literalmente tener control sobre lo que viene desde lejos o que va hacia lo lejano? ¿Acaso no podría ser esta antena el atributo que simboliza el poderoso deseo de abolir la distancia espacio-temporal en general, y por lo tanto ser capaz de suspender el tiempo y viajar en él?

Por último, esta “*barra*” también podría referirse al ‘caduceo’, ‘bastón’ o ‘cetro’, atributos alegóricos a menudo asociado al poder, al conocimiento y la conexión con lo divino.

En síntesis, el atributo de la Cazadora podría representar el ‘control del tiempo y de la energía’ en el sentido de lo que sigue:

“El último fin de la Escuela es el control del tiempo y de la energía.

Se supone que puede rescatarse el pasado no sólo como incorporación de elementos de otras épocas al momento actual, del modo en que podría operar la historia o la arqueología, sino de modo radicalmente diferente.

Rescatar el pasado es, para nosotros, transportarlo de su momento al hoy, con todos sus atributos, con la conciencia de aquellos que permanecen inmersos en tal dimensión.

En cuanto al futuro, vale la misma pretensión.

El control de la energía será efectivo si puede materializarse a voluntad. De igual modo, la materia debe ser convertida en energía. Para limitar el campo, aclaramos que nos estamos refiriendo a la energía mental.

No se escapa que los temas de la inmortalidad y de la evolución de la conciencia están en el trasfondo de tales pretensiones.

Tenemos garantizadas tales posibilidades como hechos reales siempre que la Escuela se continúe en el tiempo. [...]

De cualquier modo que sea, si puede verificarse efectivamente un correcto control del tiempo y de la energía en los sentidos antes descritos, el problema de la supervivencia es uno de los menores.

Como aliciente para algunos destaco la correcta comprobación experimental efectuada en:

Primero: casos de contacto, no sólo con escenas sino con hechos del pasado que han emergido objetivamente en el hoy, a veces por voluntad del sujeto de aquella época, a veces por voluntad del contemporáneo teleportador.

Segundo: casos de precogniciones y premoniciones, y casos de teleportación de objetos a un tiempo avanzado en que se materializaron en el plazo fijado.

Tercero: casos de proyección de ‘dobles’ capaces de actuar objetivamente, de materializar objetos mentales, y de desmaterializar algunas sustancias para reintegrarlas luego en el interior de receptáculos inviolables. [...] Estas comprobaciones son casos aislados, pero existe una larga cadena de fenómenos de control mental relacionados con el tiempo y la energía. [...]

Todas esas cosas pueden ser vistas, además, desde su escala cósmica, como progreso del sistema solar; o a escala periférica y humana, como progreso de una especie conductora de la vida y del bienestar en este planeta”.⁸

Des-cubrir un modelo profundo

El hecho de que el atributo barra-antena-flecha esté asociado a una figura femenina, remite al principio femenino como ‘modelo-guía’ profundo e intemporal que espera, en su ‘congelador temporal’, el momento de su liberación. Este mismo fenómeno puede encontrarse en el libro *El Informe Tokarev*⁹, donde el ‘corazón de hielo’ del Monte Meru está también esperando, dentro del Monte Aconcagua, su liberación.

Pedro es arqueólogo, y los arqueólogos excavan en las profundidades de la tierra. En un plano alegórico, podríamos decir que busca y explora las profundidades de la conciencia. Como arqueólogo, Pedro desenterrará a la Cazadora grabada en la roca/piedra. Ahora bien, las ‘cazadoras’ siempre han sido asociadas con figuras míticas y divinas; por ejemplo con la famosa diosa grecorromana Artemisa/Diana, o la diosa india Parvati/Durga. Estas diosas son ‘maestras’ de la Fuerza, capaces de domar, apaciguar y dirigir la Fuerza (alegorizada en su época por animales poderosos, salvajes).

⁸ Extractos de una transcripción (hecha por Fernando García) de una parte de la versión digital de un audio grabado por Silo. Dicha parte – que no tiene título - está referida a la Escuela y su fin último. Probablemente haya sido grabada entre el 21 y 24 de julio de 1969, en San Salvador de Jujuy (Argentina). La versión digital completa ha sido ampliamente distribuida, y se conserva –entre otros posibles sitios– en la biblioteca digital del Centro de Estudios del Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas desde el 25 de agosto de 2013. También se encuentra este apunte en <http://www.archivosilo.org/archivopro/Espanol/apuntesp.htm> (Sobre la Escuela, Jujuy 1969)

⁹ Salvatore Puledda, *El informe Tokarev*.

Entonces, encontrar a la Cazadora en las profundidades de la tierra (o profundidad de la mente?) podría tener como significado el de encontrar un 'modelo profundo', el del principio femenino, la energía femenina, el poder sagrado de lo femenino, antiguamente asociado a menudo con los misterios (iniciaciones), con el Conocimiento que resulta de la experiencia trascendente.

Por otro lado, Pedro como hombre (masculino), encuentra a Shoko (femenino) –muy parecida a la Cazadora–, es decir encuentra en Shoko 'su' modelo profundo, su 'complemento' (*"Ahora sé quién eres"*).

"En tu paisaje interno, hay una mujer o un hombre ideal que buscas en el paisaje externo [...]. Cada cual y a su modo, lanza su vida hacia el paisaje externo buscando completar sus modelos ocultos...".¹⁰

Pedro y Shoko representarían entonces, la complementariedad y la unión de los opuestos (unión de los principios masculino/femenino).

Pero además Pedro es un occidental, mientras Shoko viene del Lejano Oriente. Pedro representa las ciencias humanas, mientras Shoko representa las ciencias exactas. Pedro busca el pasado lejano bajo tierra, mientras Shoko lo busca en el cielo. Asimismo, Pedro significa 'piedra', un nombre apropiado para un arqueólogo que excava una piedra/roca, mientras que el nombre Shoko significa 'luminosa, brillante', lo que también encaja perfectamente ya que es una ingeniera "*brillante*", su mono se describe como "*su brillante piel amarilla*" y, por supuesto, su país natal, Japón, es la tierra del sol naciente, es decir, de la luz emergente. En resumen, Shoko es luz y Pedro es materia.

Por lo tanto, como pareja, representan la "*pareja ideal*"¹¹, otro modelo profundo: la complementariedad, la unión/unidad.

En el plano histórico-cultural, Pedro podría representar 'lo masculino en general' (el principio masculino, el *yang*), descubriendo su 'femenino interior' (el principio femenino, el *yin*) que ha ignorado, reprimido y negado durante tanto tiempo dentro y fuera de sí (hacemos referencia a la 'brecha').

En cuanto a Shoko, podría simbolizar lo femenino, que ha reconocido sus raíces profundas y liberado su fuerza, su 'yang interno'. De hecho, su nombre completo es Shoko Satiru. Ahora bien, Satiru no existe en japonés ni como nombre ni como apellido, pero sí existe "Satoru" que es un nombre masculino y significa amanecer, alborada del día, iluminación, iluminarse; o sea va en la misma línea de significados que el nombre femenino Shoko.

¹⁰ Silo, El Paisaje Interno, *Humanizar la Tierra*, Capítulos XVI y XVII.

¹¹ Silo, *Experiencias guiadas*, La pareja ideal.

Además, el nombre "Satiru" elegido por Silo, también tiene mucha similitud con el término "Satori", que significa en el budismo Zen —es decir en la principal espiritualidad del Japón— la comprensión de la verdad última y el despertar espiritual. En efecto, según D.T. Suzuki: *"Satori puede definirse como una captación intuitiva de la naturaleza de las cosas, en oposición a una comprensión analítica de las mismas. En términos prácticos, esto significa el despliegue de un nuevo mundo hasta ahora no percibido en la confusión de una mente formada dualísticamente"*.¹²

Es exactamente eso lo que le ocurre a nuestra heroína Shoko Satiru quien, después de sus experiencias, tendrá que integrar y asumir sus diferentes dimensiones para hacerse 'completa'.

Y hablando de iluminación espiritual y de experiencia trascendente, no olvidemos que Shoko —en tanto su significado de 'luz', la materia más inmaterial— y Pedro —en tanto significado de 'piedra', la materia más dura—, aunque sean opuestos, ambos (luz y piedra) están asociados a la noción de perennidad, indestructibilidad y, en definitiva, inmortalidad... Dos formas de energía que tienen en común la intemporalidad; dos principios que, al unirse, trascienden la dualidad.

En cuanto a la pareja Shoko-Pedro como complementación femenino-masculino, podría representar además la superación de la 'brecha', o sea de la ruptura histórica y psíquica que se produjo con el paso del matriarcado al patriarcado.

"Son los últimos 10.000 años los que muestran el cambio veloz en usos, hábitos, costumbres y modos de vida... no está mal, pero hay en el origen de esta nueva rota una ruptura que nunca pudo ser transferida, que nunca pudo ser rellenada y tal situación mental y psicosocial también se está acelerando sin solución. Al hablar de esto no estoy diciendo que haya que retroceder 10.000 años sino, por lo contrario, que hay que desbloquear y transferir contenidos colectivos del sustrato matriarcal y ponerlos a disposición de la imaginación colectiva".¹³

"En otras palabras, reintroducir los contenidos que han estado bloqueados. Esta propuesta en sí misma nos señala partes de nuestra configuración espiritual, mental y psicosocial que no han desaparecido de las aspiraciones de nuestra especie sino que más bien se han congelado en el tiempo".¹⁴

¹² D.T. Suzuki, *Ensayos sobre Budismo Zen* (primera serie).
<https://fr.scribd.com/doc/68115489/Suzuki-Daisetz-Teitaro-Ensayos-Sobre-Budismo-Zen>

¹³ Extracto de una carta de Silo a Karen Rohn (ver la producción de Karen *La ruptura*).

¹⁴ Karen Rohn, *La ruptura*.
https://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Karen_Rohn/La_Ruptura_ESP.pdf

En otro nivel, la pareja Shoko-Pedro podría representar también el comienzo de la integración de la conciencia investigadora (en tanto científicos) con la conciencia inspirada (a través de sus experiencias), dos estructuras de conciencia que también han sufrido una separación nefasta.

Los guías-modelos profundos a fines del siglo XX

En *Humanizar la Tierra* se dice que:

“...sólo una gran necesidad puede despertarlos [a los guías y modelos profundos] de su letargo milenario”.¹⁵

Está claro que si la humanidad quiere evolucionar, necesita a estos guías/modelos profundos capaces de inspirar, abrir el futuro y reorientar el proceso humano en la dirección correcta. Y entre estos guías/modelos se encuentra precisamente lo Femenino sagrado, enterrado desde hace mucho tiempo. Pero no se trata de desenterrar modelos del pasado. La humanidad necesita modelos que correspondan a la época, necesita imágenes guía para el futuro.

“... hemos de generar un modelo interno que nos dispare en esa dirección. Llamaremos a ese modelo: “El Guía de los Nuevos Tiempos”. Por supuesto que hablamos de una construcción intencional, pero una construcción intencional debe ser una aproximación a la expresión epocal de los modelos profundos. Esta construcción se fundamentaría en la función de las imágenes y se la debería formar con atributos apropiados, trabajando a través del intelecto y dándoles sus características correctas. A través de la emoción se logrará que sea algo sentido y por medio de la motricidad se le dará fuerza. Claro está que deben corresponder estos atributos al momento histórico”.¹⁶

Efectivamente, aquí no se trata de una cazadora de la prehistoria ni de una Artemisa/Diana de la Antigüedad; ni siquiera de una azteca, como creían los arqueólogos. De hecho, aunque la cazadora sea intemporal como modelo profundo, sus representaciones han variado mucho a lo largo de la historia, y aquí se la representa con atributos que corresponden al siglo XX.

Nuestra cazadora es una ‘nueva’ cazadora: una mujer científica que explora el universo y las regiones profundas de la mente. *“... existen profundos modelos que duermen en el interior de la especie humana esperando su momento oportuno”.¹⁷*

¹⁵ Silo, El Paisaje Interno, en *Humanizar la Tierra*, cap. XVII El Guía Interno.

¹⁶ Apuntes informales de charla con el Coordinador en Madrid, 1992
https://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Andres_Koryzma/Proceso_Historico_Recopilacion.pdf

¹⁷ Silo, *Humanizar la Tierra*, El Paisaje Interno (cap. XVI Modelos de vida).

¿Acaso el final del siglo XX fue el momento adecuado para liberar estos modelos profundos? Tal vez fue un comienzo... por ejemplo, el despertar de lo Femenino sagrado y todo lo que representa.

En este siglo XX en el que la ciencia está todavía en su esplendor, aunque sus certezas imperceptiblemente ya en crisis, los 'héroes' son inevitablemente científicos, incluso 'mujeres científicas', tanto más por tratarse también del siglo de la liberación de la mujer.

Ahora bien, Silo fechó su ficción *La cazadora* en 1990 (ver capítulo *La culpa es de Sierra Madre*) e hizo de su heroína una mujer de ciencia. Ese mismo año, Silo anunció el nacimiento en el mundo de una “*nueva sensibilidad*”¹⁸ que, en los años posteriores, fue especificando como una sensibilidad ‘femenina’ y ‘espiritual’, hecho que hoy, unos treinta años después, ya no se pone en duda.

“Esta sensibilidad de la que hablamos, efectivamente no tiene que ver con el feminismo como movimiento reivindicativo, viene de otro lado y las mujeres tienen más facilidad para captarlo y expresarlo.

La sensibilidad de las mujeres va con el Mensaje en los tiempos actuales. Esa sensibilidad se expresa en la espiritualidad, y la espiritualidad que viene, viene con esa sensibilidad.

*El Mensaje tiene tres cosas: Experiencia, Fuerza y Comunicación. Y las mujeres tienen eso. Las tres cosas están en el espíritu de la época y los hombres tendrán que aprender a conectar con esa sensibilidad”.*¹⁹

¿Concomitancia? En 1997 –el mismo año en que Silo ganó el premio literario internacional, por su colección de relatos *El Día del León Alado* (publicada por primera vez en 1992)–, se estrenó la película *Contacto*, cuya heroína es una mujer científica que, tal como Shoko, está en la búsqueda de señales del universo con sus radiotelescopios y, al igual que Shoko, termina teniendo una experiencia de contacto con el Plano trascendente. Se trata de una experiencia que no podrá ni probar ni explicar al jurado científico, utilizando los parámetros científicos de su época. La película también reconcilia la ciencia y la fe religiosa, que durante mucho tiempo habían estado en conflicto (al igual que lo masculino y lo femenino).

Contacto recibió varias nominaciones y premios, pero es sobretudo su gran éxito en el gran público, lo que indica cuanto pegó en el sustrato psicosocial del momento.

¹⁸ Ver las numerosas charlas de 1990/91, donde Silo anuncia el nacimiento de una “*nueva sensibilidad*”, por ej. en la de Bombay (16.05.90), de México (02.06.90), de Buenos Aires (18.04.91)... (ver las compilaciones de Andrés Koryzma <https://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>).

¹⁹ Charla informal con Silo en Buenos Aires 23 de octubre 2002. Ver también las otras charlas, entre 1987 y 2009, sobre este tema (en las compilaciones de Andrés Koryzma *Feminismo y Discriminación*)

LA FRÁGIL MEMORIA



Este segundo capítulo corresponde a las traducciones oníricas de los recuerdos de Shoko respecto a la experiencia trascendente que acaba de vivir, en particular la parte que no puede recordar, ya que el 'yo' ha sido suspendido.

Y como el nivel de vigilia ordinaria no es el más adecuado para traducir los impulsos profundos, la conciencia recurrirá al nivel del sueño (paradójico) o del semi-sueño profundo (el texto habla de *"letargo"*) porque funcionan con otras leyes espacio-temporales y con otro lenguaje (onírico-alegórico-simbólico-mítico), lo que permite acercarse a los mensajes y significados que surgen de lo 'no-representable'.

No vamos a volver sobre ciertos aspectos de este sueño-mito que ya comentamos en el capítulo anterior, ni pretenderemos dar una interpretación exhaustiva del sueño, dado que nos sobrepasa su profundidad. De hecho este 'sueño', trae un mensaje que hace rechinar los engranajes mentales. Estamos en medio de una paradoja, y en cuanto al control del tiempo y de la energía, es evidente que no es 'aquí abajo', sino en un nivel 'superior' donde esto ocurre.

Aparentemente, la experiencia de Shoko es un viaje en el tiempo, tanto en un pasado histórico de hace 700 años (la época de datación de la roca y de la visión de un ser *"vestido a la antigua usanza azteca"*) como en un tiempo mítico: lo "luminoso" (Shoko) vuelve a sus orígenes, a la época en que fue *"modelado"* por *"un hombre deslumbrante"*, *"un escultor luminoso"*, un *"ser radiante"* que no es otro que el mismo

dios Quetzalcóatl (ver en el próximo capítulo). ¿Acaso vuelve la luz a la luz, o sea, a su propia fuente? ¿Acaso se trata de una alegoría del Centro luminoso? ¿La luz de la Fuerza, que actúa por sí sola (véase en el Oficio “...no impidas que actúe por sí sola”²⁰), conduciendo al Centro luminoso que, en el sueño, se traduce de forma mítica?

¿No representaría Shoko a una precursora de:

“...vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad [...] Vuela hacia a fuera de su mundo y, sin saberlo, va impulsado hacia el interno y luminoso centro”? ²¹

En cualquier caso, parece tratarse de una experiencia "introyectiva", tal vez con el propósito latente de buscar la respuesta a la pregunta *¿Quién soy?* o al “Si-mismo”, una respuesta que no puede encontrarse por la vía clásica del intelecto, sino a través de una experiencia de contacto con el plano trascendente. Shoko ya intentaba captar señales del espacio; ahora capta señales de las profundidades de otro espacio, de la mente. ¿Acaso ya empezó a operar su propósito, aunque todavía de manera no plenamente consciente y asumido?

Otra pregunta. ¿Está Shoko presente en el ‘pasado’ o en el ‘futuro’, o en ambos? ¿O bien se encuentra en un ‘lugar’ donde esta pregunta ya no tiene sentido? Allí donde el pasado y el futuro se funden; en la Ciudad de la Luz, la ‘Ciudad escondida’ (que es también una alegoría del Centro luminoso), donde “*se guarda lo hecho y lo por hacer...*”²² ; o sea en el ‘Tiempo puro’, donde los parámetros del tiempo que conocemos no existen.

También hay una dirección "proyectiva". Shoko se encuentra ‘en las manos de Dios’ —o más exactamente, del dios Quetzalcóatl—, en un espacio-tiempo divino, desde el que es proyectada al mundo de la temporalidad, compuesto de pasado-presente-futuro (“*el ser radiante abrió sus manos y ella fue expulsada de nuevo a su mundo*”), al mundo donde aparentemente debe cumplir su propósito/destino.

Ahora bien, parece que el acto de Shoko, aunque accidental —“...sin querer, [ella] debería acelerar este proceso [de restablecimiento del equilibrio de la tierra], poniendo en peligro toda la obra”—, forma parte, no obstante, del Plan mayor (de la “Obra”). Efectivamente, aunque se supone que el restablecer el equilibrio de la Tierra es parte del Plan mayor, no debe hacerse en cualquier momento, a riesgo de “*afectar a sistemas mayores*”.

Esto parece referirse a las “*leyes universales*”.

²⁰ Silo, *El Mensaje de Silo*, cap. *Experiencias. Oficio*.

²¹ Ibid, cap. XX. La Realidad interior.

²² Ibid, cap. XX. La Guía del Camino Interno.

En primer lugar, la “ley de finalidad”, “que explica que todo en el universo tiende a su transformación y que los fenómenos deben entenderse como ‘hacia delante’, es decir, tendiendo hacia el futuro, cumpliendo una función”²³. Esto parece hacer referencia a la intencionalidad evolutiva y su ‘flecha del tiempo’, una dirección siempre orientada hacia el futuro. Dicho de otra manera, por el mismo Silo: “Una intención evolutiva da lugar al nacimiento del tiempo y a la dirección de este universo”²⁴; o también: “...en todo lo que existe vive un Plan”²⁵. En este sentido, lo correcto y lo oportuno deben considerarse en función y desde el futuro!

Aún más evidente es la relación con la “ley de concomitancia”: “Es la ley general de las estructuras. Explica que cualquier variación en el interior de un sistema influye sobre todos los elementos de él. E igualmente, las variaciones de un sistema se producen por la existencia y variación de otros sistemas. Tomando al universo como la estructura mayor, todas sus variaciones internas se explican por los tiempos anteriores y posteriores a su aparición”.²⁶

En cuanto al “restablecimiento del equilibrio de la Tierra”, nos parece que podría referirse, entre otras cosas, a los principios universales de ‘diferenciación’, ‘complementación’ y ‘síntesis’ y sus expresiones y/o aplicaciones en el proceso evolutivo del Universo y de la Historia; tema que veremos más adelante.

Así pues, para no poner en peligro el Plan (“la obra”), en relación con el equilibrio de la tierra, “había que revertir la energía excedente contrayéndola hasta que se convirtiera en materia. Este proceso la volvería al punto original de trabajo, y el mismo destino habría de seguir todo lo relacionado con el instante del accidente. [...] Shoko creyó entender que su memoria del tiempo profundo también quedaría encadenada siglos antes de su propio nacimiento por un hecho que se produciría en el futuro”.

En otras palabras, la memoria profunda (memoria antigua ? de lo Profundo? del Tiempo puro?) y el poder de la Fuerza (energía-luz primordial) de Shoko-la-

²³ Silo, texto apócrifo <https://www.elmayordelospoetas.net/1962/06/15/las-leyes-2/>. Posteriormente, la ley de finalidad ha sido renombrada “ley de ciclo” y “ley de superación de lo viejo por lo nuevo”, Van Doren (antiguamente seudónimo de Silo), *Siloismo* <https://www.elmayordelospoetas.net/1972/03/12/siloismo/>

²⁴ Silo, *El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad (El universo y la vida)* <https://www.elmayordelospoetas.net/2003/05/21/el-mensaje-de-silo-inspira-una-profunda-religiosidad/>

²⁵ Silo, *El Mensaje de Silo*, cap. XIX, Los estados internos.

²⁶ Van Doren, op. cit.; Fernando García, *Terminología de la Escuela*, edición 2013. https://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Fernando_Garcia/terminologia_de_escuela_edicion_2013.pdf F. G. comenta que este concepto aparece así mencionado y tratado en diversos materiales hasta 1975, para luego desaparecer formulado como tal, pero apareciendo como concepto amplio en explicaciones sobre todo tipo de temas (el universo, la historia, el Método, el pensar, las generaciones, el funcionamiento del psiquismo, el Pasaje de Fuerza, las Disciplinas, etc.).

Cazadora debían guardarse en un ‘congelador energético-temporal’, para ser liberados de nuevo cuando llegase el momento adecuado.

Este punto queda totalmente enigmático y en el ámbito de lo irracional si mantenemos nuestra visión lineal del tiempo. Por lo tanto, conviene intentar adoptar otra visión y otro registro del tiempo. Los comentarios que siguen nos parecen aportar algunos elementos para comprender mejor.

“Todo fenómeno del universo es función del Tiempo, es relativo al Tiempo, y cada fenómeno a su vez tiene un tiempo propio, una transformación más lenta o veloz, según sea su posición en el sistema al cual pertenece.

En el universo, ningún fenómeno posee movilidad aislada, sino estructural, está en contacto con todo el universo, porque él mismo, es función del tiempo que es el sistema mayor.

Todo en el universo es tiempo y se expresa diferenciadamente, complementariamente o sintéticamente. El tiempo se diferencia, se complementa y se sintetiza en sí mismo y de esta suerte también, pasado, presente y futuro, son relativas en cada momento. Desde otro punto de vista, el pasado es futuro, el presente es pasado, etc. Así pues, los tres tiempos son relativos, pudiendo existir el pasado existe en el presente y el futuro también en el presente.

Sabemos, además, que el tiempo es curvo y que cualquier instante también lo es. La visión global o en espiral del espacio-tiempo exige un cambio radical en la mirada del observador.

¿Qué es antes y qué es después? Antes y después son relativos a la posición de la espiral... Un fenómeno presente está también en el pasado y en el futuro. De ese modo, un fenómeno actual se halla también en el pasado y en el futuro.

La articulación de nuestra imagen del universo, no es solamente problema de comprensión, sino sobre todo de transformación del modo de observar. Para poder comprenderla, hay pues que cambiar el tipo de visión a que estamos acostumbrados. No podemos vislumbrar esta imagen del mundo si utilizamos recursos lógicos. Solamente llegaremos a ella cuando la práctica haya completado nuestra experiencia y nos transformemos nosotros mismos. Cuando empecemos a despertar”.²⁷

²⁷ Extractos, no secuenciales, de Silo, *Temas de aproximación* (Fragmentos de complementos teóricos al Libro Rojo). <https://www.elmayordelospoetas.net/1962/06/15/temas-de-aproximacion/>). Este mismo texto también se encuentra bajo los títulos *Filosofía del Punto de Vista* y *Determinismo* y Azar <http://www.archivosilo.org/archivopro/Espanol/mateespa.htm>.

Ahora bien, según la visión azteca, el equilibrio del mundo se encuentra en el Centro. Y este Centro, en el calendario azteca –que representa el tiempo cósmico (cíclico, curvo) y la imagen del universo (circular)–, corresponde a la divinidad Quetzalcóatl, o sea a la experiencia divina, trascendental.

Desde el punto de vista morfológico, el centro de la representación del calendario azteca – como reducción simbólica (circulo/punto) –, corresponde al punto/instante donde convergen y se anulan las coordenadas espacio-temporales. Es un ‘umbral’ que representa una posible salida del espacio-tiempo y una posible entrada a una experiencia totalizadora, al Conocimiento “*de todo lo que es*”, “al equilibrio del mundo”, al Tiempo puro...



En este sentido, restablecer el "*equilibrio de la tierra*" significa restablecer el contacto con lo divino, con la experiencia trascendental, a escala planetaria.

Entonces, una vez más, surge la pregunta: ¿es 1990 el momento adecuado para que ocurra? Según *El día del león alado* –la ficción que sigue a *La Cazadora*–, y según otros escritos y charlas de Silo (algunos fechados en este mismo año y otros muy anteriores), 1990 no es todavía El momento. Sin embargo, al igual que el Ave Fénix resurge de sus cenizas, una civilización debe derrumbarse antes de que pueda surgir una nueva, en un nivel superior de la espiral evolutiva. Se trata de un proceso en el que podemos observar tanto signos de degradación de lo viejo (por ejemplo, la crisis de las certezas/creencias), como signos de surgimiento de lo nuevo, por ejemplo fenómenos y experiencias que, si nos esforzáramos por generalizar mentalmente, nos contarían el futuro (tal como relatados en *El día del león alado*).

EL CALENDARIO AZTECA²⁸



Este capítulo de *La Cazadora* incluye elementos históricos y míticos ligeramente adaptados para mantenerse en el marco de un relato de ficción, y reforzar la coherencia del mensaje que quiere transmitir.

El texto se refiere a principios del siglo XIV, última época de la civilización azteca, con uno de sus últimos emperadores, Moctezuma II. Pero el escenario de los acontecimientos es un lugar especial, el monte Tlapán. El texto describe el monte Tlapán como “*un lugar [que fue] importante en el imperio azteca*”, sin duda porque “*...allí [el dios Quetzalcóatl] enseñó por un tiempo todo-lo-que-hay*”. Entonces, según el texto, este lugar posee una montaña, un sitio arqueológico con una pirámide, y un observatorio. Sin embargo, no existe ningún lugar con este nombre que posea o haya poseído en el siglo XX todas estas características a la vez.

No obstante, existe un lugar llamado Tlalpan (con una "l" de más), que es una de las 16 divisiones territoriales de la ciudad de México. Esta zona sufrió efectivamente un importante terremoto, no en 1990 como en el relato, sino en 1985. Y aunque en la lo-

²⁸ El calendario azteca se basa en observaciones astronómicas y expresa un sistema de creencias cargado de representaciones (divinidades, símbolos, números, colores) que se combinan y reflejan entre sí. El tiempo no se percibe como lineal sino como cíclico, a través de 3 sistemas de contabilidad paralelos y entrelazados que ponen de relieve un elaborado conocimiento astronómico. En este sentido, los textos hablan de un "sistema calendario azteca" y de sus "ciclos espacio-temporales adivinatorios, solares y venusinos" (fuente Wikipedia).

El calendario azteca merecería un estudio mucho más detenido, al igual que varios otros temas presentes en la ficción de *La Cazadora*.

calidad de Tlalpan parecen faltar vestigios de interés arqueológico, ¿existe sin embargo un museo del tiempo! Por otra parte, resulta que el famoso calendario azteca fue descubierto en 1790 muy cerca de allí, en el centro de la ciudad de México. Además, Tlalpan se encuentra a unos 70 km del famoso sitio de Teotihuacán, que cuenta con pirámides y representaciones de Quetzalcóatl. Más lejos (a 480 km), hay otro sitio arqueológico importante: Monte Albán. Ese sitio reúne varias características mencionadas en nuestra ficción (monte sagrado, sitio arqueológico, pirámide, antiguo observatorio), pero no estaba ocupado por los aztecas, sino por los zapotecas, que sin embargo tenían una cultura muy similar, incluso el mismo calendario. Otro elemento interesante: en el Museo Antropológico de la Ciudad de México hay un enorme mapa en el que aparece una localidad llamada Tlapán (sin “l”) situada a medio camino entre la capital (México D.F.) y Monte Albán. Tlapán es el nombre náhuatl de Tlapa, que fue un observatorio militar azteca.

Pero lo que realmente importa es el mito del dios Quetzalcóatl y su vinculación con dicho monte Tlapán –sea éste real o ficticio–, dotado de un significado sagrado.

El mito completa el sueño de Shoko y aclara algunos de sus aspectos.

El mito habla del contacto con lo Profundo, a través de uno de sus guías/dioses, Quetzalcóatl, y sus atributos, en particular su “*nave voladora*” y su “*disco de piedra*” que contiene el Conocimiento.

Hay una evidente similitud con la ficción *El Día del León Alado* en el que el “*jinete*” llega a la tierra a lomos de su “*grifo*” (otra versión de la serpiente emplumada, del dragón celeste y de otros ‘transportadores’ míticos), con el “*gran libro antiguo*” (alegoría del Conocimiento universal, proveniente de la Experiencia trascendental).

También obtenemos respuesta sobre el “*aparato escondido*” cuya función es restablecer el equilibrio de la tierra cuando llegue el momento: “*Antes de partir con ellos, dejó como regalo la nave voladora en la que había descendido, pero la escondió en un lugar que sólo conocían unos pocos sabios. Sus descendientes sabrían qué hacer cuando llegara el momento, porque sus instrucciones habían sido grabadas en un disco de piedra. Pero si alguien se equivocaba, la nave volvería a volar al encuentro de su amo*”.

La nave podría representar la conectiva con lo Profundo, el Propósito, que puede tomar una dirección introyectiva y/o proyectiva. En cuanto al disco de piedra, el calendario azteca en el que están grabadas las “*instrucciones*”, sería una suerte de ‘manual’ de la ‘máquina del tiempo’, es decir, los procedimientos para entrar en lo Profundo. Conocimientos cuidadosamente guardados por “*unos pocos sabios*” (¿maestros?) y transmitidos a sus “*descendientes*” (¿discípulos?).

Nos parece que todo eso se refiere a la Escuela y a la transmisión del Conocimiento de generación en generación, ¡de maestros a discípulos! La Escuela que a veces funciona de manera casi invisible, con un pequeño número de iniciados, a veces de forma más visible, abierta a un mayor número, según las características de la época y el momento de proceso más global.

Las enseñanzas divinas “*sobre todo lo que es*” —es decir, el Sentido y las leyes que rigen el Universo—, no deben ser divulgadas cuando el momento de proceso no es favorable al buen conocimiento. En este sentido, durante la decadencia de la civilización azteca, seguida de una brutal invasión, era probablemente preferible guardar oculto el significado profundo del “*aparato*”, para que este no cayera en los manos equivocadas.

“Moctezuma II llegó a Tlapán convocando a los sabios para que develaran el secreto de Quetzalcóatl, ya que esa molesta historia corría por todo el imperio. Entonces, los astutos súbditos explicaron que se había exagerado sobre el significado del disco de piedra. En realidad se trataba de un calendario tan útil a la predicción de los ciclos astronómicos como a la determinación de los momentos aptos para siembras y cosechas...”

Y en cuanto a la época de Shoko y Pedro, que representan el final del siglo XX, ¿es el momento adecuado para que el “*aparato*” cumpla su papel y devuelva el equilibrio a la tierra? Quizás no todavía...

La palabra “*equilibrio*” resuena en nosotros con ‘síntesis’. Sin embargo, un momento de síntesis también tiene aspectos de estancamiento y decadencia, y en este sentido, nos remite a la “*ley de superación de lo viejo por lo nuevo*”, cuyo postulado es que una estructura se desintegra porque no puede hacer frente a las nuevas situaciones que le impone el desarrollo evolutivo, mientras que los elementos más progresivos, favorables a una adaptación creciente, se desarrollan en su interior hasta sustituir al antiguo sistema; este nuevo sistema resulta siempre más complejo y evolucionado que el anterior. Las etapas de síntesis son, por lo tanto, necesarias para dar un nuevo salto —mediante la diferenciación/ruptura— en la espiral evolutiva del tiempo. En nuestro contexto, esto significaría un período de síntesis a escala planetaria seguido de un salto cualitativo de la conciencia, también a escala planetaria.

Ahora bien, al parecer, la época de nuestra ficción —fines del siglo XX—, aún no está en condiciones para ello. Sin embargo, la ruptura provocada por Shoko no es una experiencia en vano. Al contrario, representa una experiencia referencial, un antecedente, el inicio de la próxima etapa bien relatada en *El Día del León Alado*, del que citamos algunos extractos.

“A fines del siglo XX algunos científicos encabezados por un oscuro funcionario de la UNESCO, habían llegado a la conclusión de que en pocas décadas el 85% de la población mundial sería analfabeto funcional [...] Pero el aumento de datos desestructurados no sólo impactaría en los individuos aislados sino que habría de terminar influyendo en los esquemas de todo el sistema social. Desde el punto de vista de la especialización, las perspectivas eran interesantes ya que se condicionaba un trabajo analítico y paso a paso siguiendo el esquema computacional. Sin embargo, la ineptitud para establecer relaciones globales coherentes se haría sentir. En esas épocas la desconfianza hacia las síntesis del pensamiento había avanzado tanto que cualquier conversación sobre generalidades, mantenida más allá de los tres minutos, era calificada peyorativamente de “ideológica”. En realidad, cualquier intento que se hiciera por alcanzar globalidades, terminaba penosamente.

[...]

Por lo demás, hacía décadas que se había esterilizado la capacidad para formular teorías científicas generales y todo se reducía a la aplicación de tecnologías que, en apretado tropel, corrían en cualquier dirección.

Y algunas décadas después (siempre en *El Día del León Alado*):

Toda la organización social, si es que se le puede llamar así, se está desplomando. En tan poco tiempo se está desarticulando completamente. ¡Es increíble! Pero esta crisis vale la pena. Algunos se asustan porque creen que van a perder algo, ¿pero qué van a perder? Ahora mismo estamos modelando una sociedad nueva. Y cuando arreglemos bien nuestra casa, daremos un nuevo salto. Entonces sí vendrán las colonias planetarias y las galaxias y la inmortalidad. No me preocupa que en el futuro entremos en una nueva estupidez porque ya habremos crecido y, al parecer, nuestra especie se las arregla justo en los momentos más difíciles.

[...] Pero dígame, ¿en qué momento empezó a cambiar todo? ¿Cuándo nos dimos cuenta que existíamos y que, por tanto, otros existían? Ahora mismo yo sé que existo, ¡qué estupidez! ¿No es cierto señora Walker?

—No es ninguna estupidez. Yo existo, porque usted existe y a la inversa. Esta es la realidad, todo lo demás es una estupidez. Creo que los muchachos de... ¿cómo es que se llamaba?... ¿Algo así como “La Inteligencia Torpe”?

El Comité para la Defensa del Sistema Nervioso Débil. Nadie los recuerda, por eso les he dedicado un poema.

[...] Bueno, los muchachos se las arreglaron para poner las cosas en claro. En verdad no sé cómo lo hicieron, pero lo hicieron. ¡De otro modo estaríamos convertidos en hormigas, o en abejas, o en triffidus melancolicus! No advertiríamos nada. Por lo menos durante un tiempo más; tal vez nosotros no

hubiéramos vivido esto que estamos viviendo. Sólo lamento lo de Clotilde y Damián y tantos otros que no alcanzaron a ver el cambio. Estaban realmente desesperados y lo más grave es que no sabían por qué. Pero miremos hacia el futuro.

[...]

...de pronto, las personas advirtieron que no eran figuras planas recortadas. Se dieron cuenta que existían. Los chicos fueron el fermento de algo que seguramente iba a ocurrir, sino no se explica la velocidad del asunto. La gente tomó todo en sus manos, ¡ya lo creo! El final de la historia fue espectacular ya que el ochenta y cinco por ciento de la población mundial, o soñó o vio al león alado, y también escuchó las palabras del visitante cuando regresaba a su mundo.

Yo lo vi ¿y usted?

Yo lo soñé.

Es igual..."

Por supuesto, la Escuela propiamente dicha no depende de épocas ni ciclos, pero se adapta a ellos en su forma de manifestarse y expresarse en el mundo, estando siempre un paso por delante.²⁹

En conclusión, la época de nuestra Cazadora representaría el comienzo del fin del racionalismo científico todavía arraigada en las creencias, y habrá que esperar una o varias décadas más, para entrar en un momento de 'síntesis' y luego de "*restablecimiento del equilibrio de la tierra*"...

²⁹ A este respecto, conviene recordar que Silo también había puesto la Escuela y las Disciplinas en el 'congelador temporal' hasta principios del siglo XXI, y casi al mismo tiempo lanzó también *El Mensaje* y los *Parques de Estudio y Reflexión* como expresión de la Escuela, creando así una ruptura con la etapa anterior. Momento oportuno para romper con las condiciones de origen, para entrar en un nuevo ciclo de carácter más espiritual y con una forma más adaptada a la época histórica, en nuestra opinión de 'síntesis' (que incluye, sin embargo, aspectos de diferenciación y complementación), una época de globalización, militarización, desilusión, magia...(según Ortega y Gasset, Epílogo sobre el alma desilusionada, en *El tema de nuestro tiempo*); Silo, cap. VI, Las edades históricas, en *Temas de aproximación* <https://www.elmayordelospoetas.net/1962/06/15/temas-de-aproximacion/>.

En cuanto a los períodos de diferenciación/ruptura, complementación y síntesis, dentro del proceso siloísta, véase la cronología propuesta en *Historia de la Obra de Silo*, de Norma Coronel et al. https://parquelareja.org/storage/app/media/producciones/julio-aquino_norma-coronel_cristina-guntsche_andres-pellegrini_historia-de-la-obra-de-silo.pdf

ROCA Y TIEMPO



Lo más significativo de este capítulo nos parece ser la escena que tiene lugar en el sitio arqueológico de Pedro, más exactamente en el centro de una pirámide, y en medio de otro terremoto.

Desde el punto de vista de la acción de forma, el centro (tácito) de una pirámide representa un equilibrio perfecto, la inmovilidad (las tensiones concentrándose en las puntas, el centro permanece vacío), mientras un terremoto representa el desequilibrio perfecto, el movimiento. En otras palabras, la paradoja equilibrio-desequilibrio.

Desde un punto de vista energético, las pirámides mexicanas son lugares de culto altamente sagrados. Son templos cargados de energía acumulada durante siglos. Es más, la pirámide es un horno de fuego sagrado, como sugiere su forma geométrica y su nombre³⁰ (que contiene la palabra *pyr* = fuego, cosa que Silo comenta en su *Charla de La piedra*³¹). Ahora bien, la propiedad del horno es transformar la naturaleza de la materia y eso depende de la energía, o sea de la temperatura alcanzada. En cuanto a los terremotos, resultan de la liberación súbita de energía acumulada por el movimiento de las placas tectónicas y, según su potencia, transforman la superficie terrestre. En ambos casos, hay destrucción y cambio de un estado anterior. Vamos de un equilibrio a otro, vía el desequilibrio.

Por tanto, nos encontramos en un lugar y un momento cargado de energía acumulada (Fuerza) y de tiempo acumulado (memoria); en una situación límite de

³⁰ Nombre dado por los griegos en referencia a las pirámides egipcias.

³¹ Silo, charla de La Piedra. <https://www.elmayordelospoetas.net/2003/11/19/charla-de-la-piedra/>

fuerte desestabilización externa e interna, donde todo se mueve dentro y fuera, y el funcionamiento del psiquismo está perturbado; en una atmósfera irreal y alucinatoria, donde comienza a producirse la experiencia de liberación de la Fuerza y del Tiempo.

“Un nuevo temblor de la tierra ahogó la voz de Pedro. El ruido de las vasijas de cerámica entrechocando; el crujido de las paredes adoquinadas y el vibrar del portón metálico se fusionaron con el péndulo de las lámparas suspendidas por largos cables. En ese momento, entre la parálisis y la huida, vieron cómo la imagen de La Cazadora se movía, casi desparezándose mientras una suave fosforescencia bañaba a toda la placa. Luego les pareció que el bajorrelieve había perdido algo de su impecable nitidez, como si de pronto se hubiera puesto en marcha la acción del tiempo. Shoko sintió que algo profundo empezaba a funcionar en su memoria”.

La precisión *“la fosforescencia bañaba a toda la placa”* (es decir, la roca en la que están ‘encerrados’ la Fuerza y el Tiempo), nos lleva a la hipótesis de la “proyección”, “conservación” y “restitución” de la Fuerza.

Aparte de la atmósfera irreal que produce, sobre todo en la penumbra, la fosforescencia es la propiedad de ciertos cuerpos de emitir luz después de recibirla. Esto resuena fuertemente con lo que Silo dice en *La Mirada interna* sobre la proyección de la Fuerza:

“La Fuerza fue ‘proyectada’ a otros y también a objetos particularmente ‘aptos’ para recibirla y conservarla” [y hasta para “restituir”], según dice el texto más adelante].³²

Así pues, aquí no se trata de una proyección espacial de la Fuerza (el exceso de energía al que se refiere al sueño de Shoko), sino de una proyección temporal de la Fuerza.

En síntesis, todo se tambalea literal y figuradamente: la tierra (fundaciones y fundamentos), los objetos (de conciencia y memoria), la percepción (visión de la realidad)... y esto anuncia el comienzo de la crisis (cuya magnitud, hoy en día, comenzamos a percibir).

³² Silo, *El Mensaje de Sio*, capítulo XVI, la Proyección de la Fuerza.

LA CULPA ES DE SIERRA MADRE



Este nuevo capítulo contiene el informe oficial tras los acontecimientos sin precedentes del primer capítulo. La finalidad de este informe es probablemente explicar a la comunidad científica y al público en general, las extrañas anomalías que se habían producido unos días antes. Este informe es una evidente forma de ‘normalizar’ lo extraordinario, es decir, de banalizarlo con explicaciones poco convincentes pero convenientes, porque no desestabilizan.

Por tanto, hay dos posibilidades: o bien se trata de una negación, lo que demuestra que el mundo científico del momento es incapaz de reconocer la irrupción de lo sagrado con los parámetros en que confían (ver *El Día del León Alado*: “...*hacia décadas que se había esterilizado la capacidad para formular teorías científicas generales...*”); o bien los dos expertos encargados del informe trivializan intencionalmente sus descubrimientos –del mismo modo que “*los sabios*” habían banalizado en su tiempo la verdadera naturaleza del calendario azteca–, para no alarmar a la población que aún no está en condiciones de escuchar y asimilar ‘lo increíble’.

Sea como fuere, este capítulo confirma el hecho de que aún no ha llegado el momento oportuno para acoger lo Trascendental a escala planetaria (‘la era del león alado’ aún no ha llegado), pero tal vez sea el momento oportuno para que un fenómeno precursor acelere la crisis de creencias con el fin de hacer avanzar el proceso en la dirección correcta.

REGRESO A LOS CIELOS



Si la primera experiencia en el observatorio se desarrolla en una atmósfera alucinatoria, la experiencia final se da en una atmósfera aún más irreal:

“Los cables de alta tensión, que llevaban energía a la zona, zumbaban gravemente mientras despedían un fluido azulado a lo largo de todo su trayecto. Y frente a ellos, monte Tlapán mostraba su silueta bañada en resplandores. De haber estado en el norte del mundo, se podría haber asegurado que la aurora boreal, cayendo en vertical, danzaba cambiando de color continuamente.

[...] las luces del pueblo oscilaban siguiendo el ritmo de los resplandores de Tlapán. Cuando éste aumentó en brillo, el pueblo quedó definitivamente a oscuras.

Entonces revisaron sus confusas ideas”.

Shoko y Pedro son incapaces de conciliar los hechos innegables de su experiencia sin precedentes con los paradigmas científicos de que disponen y con la forma mental de la época. La experiencia revela los límites no sólo de la ciencia exacta, sino también del intelecto y de la conciencia ordinaria. La experiencia y la razón se contradicen; lo que es posible en un nivel no lo es en el otro, y esto pone la conciencia en crisis.

“Tlapán aumentaba su luminosidad a medida que se acercaba el amanecer y, cuando el planeta Venus emergió en el horizonte, se empezó a escuchar un bramido que fue aumentando hasta hacerse insoportable. Las torres de alta tensión se

bambolearon y muchas fueron arrancadas de sus bases. Pedro y Shoko se apretujaron contra el suelo mientras comenzaron a sentir un fuerte terremoto”.

El pobre cerebro falla, la tensión aumenta, todo tiembla por dentro y por fuera. Todo lo que estaba en pie se viene abajo. Y es precisamente esta desestabilización lo que necesitamos –gracias a una nueva experiencia aún más poderosa que la anterior– para pasar a una mirada de la conciencia inspirada; porque, para la conciencia inspirada, lo imposible es posible.

Veamos.

“El radiocontrol produjo una armónica que activó los motores del radiotelescopio. Este, barriendo radiofuentes se detuvo exactamente en NGC-132 distante a 352 años luz, captando imágenes producidas hacía 704 años antes, en ese mismo lugar. Ocurrió que el punto entró en resonancia con él mismo hasta que el giro terrestre desplazó el paralaje del haz luminoso en ocho minutos. Pero para ello era necesario que, efectivamente, se hubiera estado allí 704 años atrás. Lo último no era creíble”.

Sin embargo, visto desde otro punto de vista, esto sí es posible. NGC-132 es una galaxia espiral, ¡y la espiral es precisamente la forma del tiempo! No olvidemos lo que ya se ha dicho anteriormente: *“Sabemos, además, que el tiempo es curvo y que cualquier instante también lo es. La visión global o en espiral del espacio-tiempo exige un cambio radical en la mirada del observador. ¿Qué es antes y qué es después? Antes y después son relativos a la posición de la espiral... Un fenómeno presente está también en el pasado y en el futuro. De ese modo, un fenómeno actual se halla también en el pasado y en el futuro”.*

En efecto, la mente no está sujeta a las leyes mecánicas y biológicas, puede dar un ‘salto temporal’ tanto al pasado como al futuro. Y, cuando entra en resonancia consigo misma, o en otros términos: *“cuando el doble vuelve sobre sí mismo”*³³, puede suspender y trascender el Tiempo, *“desplazando el paralaje del haz luminoso en 8 minutos”.*

Y precisamente, en astronomía, el paralaje es el desplazamiento de la posición aparente (de un cuerpo celeste) debido al cambio de posición del observador. Y en psicología, el paralaje es una modificación de la subjetividad, la percepción distinta de una misma realidad.

³³ *“El ser humano llega a estar en condiciones de salir de los dictámenes rigurosos de la Naturaleza autotransformándose, inventándose, haciéndose a sí mismo física y psicológicamente. Y es en el ser humano donde aparece un nuevo principio generado en el doble. Desde antiguo a este nuevo principio se lo llamó ‘espíritu’. El espíritu nace cuando el doble vuelve sobre sí mismo, se hace consciente y forma un ‘centro’ de energía nuevo”.* Silo, El Mensaje de Silo inspira una profunda espiritualidad <https://www.elmayordelospoetas.net/2003/05/21/el-universo-y-la-vida/>

“Pero también podría haber ocurrido que el control hubiera activado un gigantesco amplificador de energía que se encontraba en el observatorio o próximo a él. [...] Es decir, el amplificador tendría capacidad para proyectar las imágenes con que trabajaba en ese momento un sistema nervioso cercano, por ejemplo el de quien pensaba en la foto de La Cazadora. Tales imágenes amplificadas podrían haber interferido al radiotelescopio. Sabemos que tal amplificador se ha activado haciendo una absorción iónica que ha terminado por desplazar capas de aire en ráfagas de viento. Por lo demás, la perturbación eléctrica que provoca su absorción ha roto la resistencia ohmica entre placas geológicas exponiéndolas a una mayor conductibilidad y provocando desplazamientos entre ellas; de allí los temblores de tierra. Pues bien, el amplificador se ha puesto en marcha pero es imposible que exista. El salto al pasado también es imposible y, además, inimaginable como hipótesis”.

*¿A menos que ese “amplificador” de energía “dentro o cerca del observatorio”, sea el Centro luminoso, la Mente? Siendo que “El Centro Luminoso se refiere a algún punto del sistema nervioso de difícil precisión que es actuado por la Fuerza, pero también a un fenómeno externo, del cual proviene toda la fuerza de los seres vivos [...]”.*³⁴

En este contexto, podríamos decir que la oscuridad del pueblo representa la oscuridad de la conciencia habitual, ignorante, con sus ideas confusas, mientras que la luminosidad del monte Tlapán corresponde a la claridad, a la lucidez de la conciencia inspirada. Desde otro punto de vista, también puede ser una alusión al mecanismo de silenciar (oscurecer) la conciencia ordinaria para que, justamente, pueda ser iluminada, inspirada y trascendida.

“Tlapán liberaba relámpagos cada vez más intensos hasta que, de pronto, su cúspide voló como si hubiera sido dinamitada... El observatorio había desaparecido y pronto el monte se resquebrajó como la cáscara de un huevo. Enormes fragmentos cayeron en su alrededor y luego se hizo el silencio”.

La atmósfera ‘alucinatória’ del comienzo, aquí se vuelve ‘elétrica’ y luego ‘explosiva’. Nos parece que los terremotos representan las concomitancias motrices del trance; que la perturbación eléctrica corresponde a la nueva ‘tensión’ debida a la irrupción de la Fuerza que, a su vez, indica el contacto con el Centro luminoso; que la explosión en la cima de la montaña (la cúspide de la cabeza) ilustra la experiencia de activación del ‘punto del verdadero despertar’ (centro superior). Y mientras todo se hace añicos, mientras el yo es silenciado, la mente se libera, y el Propósito trascendente lo lleva al espacio que le corresponde: al Centro luminoso (“*hacia la luz del amanecer*”, o sea, alegóricamente, a la fuente del sol, de la luz).

³⁴ Fragmento de Silo, *Seminarios de España*, La Mirada Interna (1980)
<http://www.archivosilo.org/archivopro/Espanol/seminesp.htm>

“La Fuerza, es la energía vital del cuerpo que actúa en continua dinámica. Ella pone en marcha distintas funciones. De ella deriva la acción, la emoción, la idea y la percepción de una realidad superior. Esta energía es capaz de exteriorizarse del propio cuerpo, produciendo fenómenos de acción sobre el mundo físico, así como los produce sobre el propio cuerpo al animarlo. [...]”

A la Fuerza se la puede relacionar con lo que en las religiones se ha llamado alma. A la fuerza capaz de concentrarse y trascender en una dirección evolutiva, se la puede relacionar con lo que las religiones han llamado espíritu.

El doble no es sino la fuerza externalizada en vida o después de la muerte, en la medida en que recibe y produce efectos en el mundo cotidiano, aunque con una mecánica que le es particular y modificando generalmente las características aceptadas del espacio y del tiempo.

La Luz Interior es la experiencia que se produce cuando la Fuerza se concentra en alguna zona del cerebro humano energetizándolo y haciendo que trabaje en un nivel más alto de su conciencia mecánica. También aparece como experiencia en el momento de la muerte si su grado de concentración es adecuado.

*El Centro Luminoso se refiere a algún punto del sistema nervioso de difícil precisión que es actuado por la Fuerza, pero también a un fenómeno externo, del cual proviene toda la fuerza de los seres vivos y hacia el cual se orienta el doble, si ha logrado unidad en el momento de la muerte”.*³⁵

A continuación, se dice en *La Cazadora* que:

“Una gigantesca masa metálica comenzó a ascender lentamente desde lo que había sido el monte. Fulgurando en llamaradas de color cambiante subió cada vez más hasta presentarse como un disco enorme. Luego empezó a desplazarse hacia los aterrorizados observadores. Durante un tiempo se detuvo sobre ellos y éstos vieron en la nave el símbolo de Quetzalcoatl. Por fin, el disco partió abruptamente alejándose en dirección al lucero del alba”.

El vuelo de la nave de Quetzalcóatl hacia el amanecer – que nos parece ser una dirección ‘introyectiva’ –, recuerda el vuelo y aterrizaje del León alado al atardecer – que nos parece ser una dirección ‘proyectiva’. Además, los atributos de las dos alegorías (serpiente emplumada y león alado) son muy similares: metálicos, majestuosos, poéticos, poderosos, imparables... provocando el despertar de fuerzas subterráneas, seguido de un gran silencio.

³⁵ Ibid.

“Ténetor ajustó el zoom a esa distancia y entonces vio claramente unas alas y una cabeza de águila; un cuerpo y una cola de león; un vuelo de nave majestuoso; un metal vivo; un mito y una poesía en movimiento que reflejaba los haces del sol poniente. El canto seguía mientras se perfilaba la figura alada que extendía sus fuertes patas de león. Entonces se hizo el silencio y el grifo celeste abrió su enorme pico de marfil para responder con un chillido que, rodando en los valles, despertó a las fuerzas de la serpiente subterránea. Algunas piedras altas se trizaron elevando en su caída nubes de arena y polvo. Pero todo quedó en calma cuando el animal descendió suavemente”.³⁶

Pero volvamos a nuestra Cazadora. Tras esta experiencia, se produce una ‘conversión’ definitiva: *“Entonces, la memoria profunda de Shoko quedó liberada y comprendió que La Cazadora se había desprendido para siempre de su encierro en la piedra”*.

Cómo no hacer la relación con los comentarios siguientes:

“Los guías profundos pueden ser contactados... quieren ser contactados... quieren ser encontrados [...]”

Lo que nos detiene son nuestras creencias acerca de la realidad. El ser humano es un ser que fue lanzado hacia el infinito. Esta es una parada... una estación espacial [...]”

Momento de proceso: ahora estamos yendo hacia el final del momento de proceso 11 - “Conversión” - pronto nos aproximaremos al momento 12 - “Proyección”.

Si nosotros nos lanzamos a nosotros mismos en esa dirección, aun los Guías más lejanos nos darán su ayuda”.³⁷

La Cazadora nos parece representar efectivamente el inicio de la etapa de Conversión –conversión de una sensibilidad y de una forma mental– mientras que *El Día del León Alado* representaría la etapa de Proyección (“... el 85% de la población mundial, o soñó o vio al león alado, y también escuchó las palabras del visitante cuando regresaba a su mundo”). No hay Paso 12 sin los previos Pasos 10 y 11.

³⁶ Silo, *El Día del León Alado*.

³⁷ Fragmentos de comentarios de Silo, reproducidos por Isaias Nobel en abril 1990.
<http://www.archivosilo.org/archivopro/Espanol/apuntes/ap040124.rtf>

En síntesis

La Cazadora es una alegoría del despertar espiritual de la Conciencia y del Propósito evolutivo, debido a la irrupción de lo Trascendente en el mundo profano. La serie de experiencias espacio-temporales no ordinarias, a estas alturas todavía accidentales (similar a las experiencias de ‘sospecha de sentido’³⁸), pone en crisis las creencias establecidas y el racionalismo científico aún presente en el trasfondo psicosocial, reactiva los modelos profundos, entre otras el principio de lo femenino sagrado y su Fuerza, e impulsa una etapa de conversión previa a un salto cualitativo colectivo, cuando el fenómeno se volverá intencional y planetario, como bien está relatado en **El Día del León Alado**.

³⁸ Ver Silo, *Comentarios a El Mensaje de Silo*. Capítulo V. La Sospecha del Sentido.

“En este capítulo se mencionan ciertos hechos que, verdaderos o no desde el punto de vista objetivo, ponen al sujeto en una situación mental diferente a la habitual. Estos hechos tienen la aptitud de presentarse acompañados por intuiciones que hacen sospechar otro modo de vivir la realidad. Y, precisamente, ese “sospechar” otro tipo de realidad nos abre a otros horizontes. En todas las épocas, los llamados ‘milagros’ (en el sentido de aquellos fenómenos que contrarían a la percepción normal), arrastran consigo a intuiciones que terminan emplazando al sujeto en otro ámbito mental. A ese otro ámbito, al que llamamos “conciencia inspirada”, le atribuimos numerosas significaciones y correlativamente numerosas expresiones”.

De la Cazadora al León alado

Relato de experiencia (marzo – noviembre 2024)

Contexto previo

Entre 2022 y 2023, una serie de experiencias y coincidencias me hacen inmergir en la espiritualidad, la estética y la forma mental del Lejano Oriente (lecturas, películas, exposiciones, un viaje a Corea del Sur...). Esta inmersión despierta, entre otras cosas, un interés que tengo desde hace mucho tiempo: 'lo infinitamente pequeño', cuya representación espacial es el punto y la representación temporal, el instante. Luego, a partir de 2023, tras otra serie de experiencias, esta vez de anomalías temporales, se suma, a principios de 2004, un interés adicional: el Tiempo.

En cuanto a la ficción de *La Cazadora*, siempre me había fascinado, justamente por sus múltiples temporalidades (tiempo cronológico, tiempo histórico, tiempo oportuno, tiempo onírico, tiempo cósmico, tiempo mítico, tiempo suspendido, etc.) y, sobre todo, me intrigaban sus paradojas temporales, tras las cuales intuía la existencia de significados profundos que esperaban pacientemente a ser desvelados. Sin embargo, no fue hasta 2024 cuando Kairós (el dios griego del momento oportuno) consideró oportuno darme vía libre para profundizar en ella.

Lo que me ha aportado el estudio

El estudio de *La Cazadora* ha sido para mí una verdadera 'caza de tesoros'... Descubrimientos, revelaciones, inspiraciones, comprensiones a diferentes niveles, que me han permitido, entre otras cosas:

- Profundizar en algunos aspectos de la obra de Silo y profundizar en mí misma "*Cuando yo profundizo en mí y tú profundizas en ti, entonces nos encontramos*".
- Reforzar en mí la forma mental relacional que me ha permitido, a nivel personal, vincular e integrar acontecimientos y experiencias muy dispares, y a un nivel más amplio, algunos temas también muy diferentes, desarrollados por Silo en otros escritos y charlas.
- Comprender mejor la lógica del paso del siglo XX al XXI, y también entender mejor el proceso que Silo puso en marcha como respuesta evolutiva y de adaptación creciente, a través de diferentes formas de expresión y diferentes ritmos.
- Renovar el 'pacto' entre mi conciencia investigadora y la conciencia inspirada, que a veces se separan y se alternan (diferenciación), a veces colaboran y se complementan (complementación), y a veces se fusionan en una sola (síntesis).

Por otra parte, este periodo de estudio estuvo marcado por una gran cantidad de experiencias insólitas, que reforzaron en mí la certeza de que nos estamos acercando al 'día del león alado'.

MI FRÁGIL MEMORIA

Un viaje espacio-temporal onírico a México

A mitad de marzo 2024, tuve el siguiente sueño: cuento a un interlocutor onírico que acabo de regresar de un viaje espacio-temporal pero que, por desgracia, lo único que recuerdo es que estuve en México, en otra época, y que tenía que ver con la trascendencia.

No es la primera vez que hago un viaje temporal en sueños, además mi tema de interés actual es precisamente el Tiempo. Pero lo que me intriga es el destino: ¿por qué México? Este país no estaba copresente últimamente. ¿Y qué relación tiene con la trascendencia? ¿Tendrá que ver con la declaración de México³⁹?, ya que en esta charla Silo habla efectivamente del sentido de la vida y de la trascendencia. Entonces, me viene a la mente un recuerdo muy significativo.

¿Experiencia ‘paranormal’ o ‘control del tiempo y de la energía’ ?

Es el 6 de noviembre 2010, el día del esparcimiento de las cenizas de Silo en el Parque de la Belle Idée. Me encuentro, con Claudie, Alain y Jean, en el Centro de Estudios. Estoy a punto de volcar las cenizas en el recipiente previsto para ello. Estoy muy emocionada, alterada, tiemblo, y súbitamente la voz de Silo resuena en la sala (perceptible también para los otros amigos!):

*“... declaro ante ustedes mi fe y mi certeza de experiencia respecto a que la muerte no detiene el futuro, que la muerte, por lo contrario, modifica el estado provisorio de nuestra existencia para lanzarla hacia la trascendencia inmortal”.*⁴⁰

La voz irrumpe justo cuando empiezo a volcar las cenizas y se detiene en el momento mismo en que termino! Me invade la fuerza de la certeza, un gran silencio interior, calma y profunda alegría. En el recipiente se forma un cono perfecto de cenizas, una pequeña montaña, un ‘axis mundi’, una conexión tierra-cielo.

Los cuatro nos quedamos perplejos. En esta sala, todo había sido preparado para ver, después de las ceremonias de esparcimiento, varios vídeos de Silo. Pero ¿cómo es posible que el audio (sin la imagen, ¡sólo el sonido!), se inicie en el momento justo, con estas frases tan a propósito, y que se detenga justo cuando se termina la acción de volcar?

El equipo técnico nunca pudo resolver este misterio, porque antes y después de este suceso, el aparato estaba en posición apagado, y cuando, después del esparcimiento, activaron la serie de vídeos ¡no era en absoluto este audio/video el que estaba al principio (¡ni tampoco al final!)). No puedo evitar pensar que se trata de un ‘guiño’ de Silo, desde los ‘espacios donde todo es posible’.

³⁹ Silo, *Habla Silo*, la charla *El sentido de la vida* (México, D.F., 10 de octubre 1980).

⁴⁰ Ibid, p. 824 (en *Obras completas*).

¿La obra de Kairós?

Fines de marzo. Recibo una llamada de Didier Gay, que me propone crear un pequeño grupo de estudio acerca de *La Cazadora*. Dado nuestro interés compartido por este relato y las ‘rarezas temporales’, su propuesta no me sorprende.

Sin embargo, el momento elegido para hacerlo me parece muy significativo: resulta que estoy en Amiens, a punto de visitar la casa de Jules Verne (visionario y escritor de ciencia ficción francés, conocido por su interés en la ciencia y el tiempo). Además, la propuesta de Didier llega poco después de mi sueño del viaje espacio-temporal a México y *La Cazadora* es ‘justamente’ un relato de ciencia ficción, cuya acción se desarrolla ‘justamente’ en México, cuyos protagonistas son ‘justamente’ científicos y cuya temporalidad es ‘justamente’ un tema central. Y todo coincide ‘justamente’ con mi momento actual. Registro de ‘extraña justeza’ (encaje). ¿Se trata de intersubjetividad? ¿De concomitancia? ¿De sintonía? ¿Es una vez más un guiño del Propósito a través de Kairós? ¿Una combinación de todo ello?

¿Habrá hecho Silo una de sus ‘proyecciones temporales del Sentido’?

Poco después, en un momento que no tiene nada que ver con el tema, irrumpe otro recuerdo relacionado con México.

En mi juventud, hice un road-trip por América Latina, que comenzó y terminó en México, donde visité, entre otros lugares, la ciudad de México y varios sitios arqueológicos, como Monte Albán etc. Empiezo a rebuscar en mis viejos cuadernos, y descubro que la fecha de mi segunda estadía (al final del viaje) fue en octubre de 1980. Es decir, el mismo mes que la charla de Silo en México (sobre el sentido de la vida). Una coincidencia temporal de la que solo me doy cuenta ahora ¡44 años después!

Seguramente no era el mejor momento para encontrarme con el siloísmo. Pero poco después, ya de regreso en Francia, comencé a buscar el sentido de mi vida y de la vida en general. Esta búsqueda se convirtió en una necesidad imperiosa y culminó con una serie de experiencias significativas y el encuentro con el siloísmo en circunstancias muy particulares, que no podían explicarse por “simple casualidad” y que me obligaron a considerar –por primera vez ‘en serio’– la existencia de otro plan superior. Hoy me pregunto si Silo no habría hecho, durante su charla en México, una de sus ‘proyecciones temporales del Sentido’.

Roca y Fuerza: mi cazadora interna se libera

Luego irrumpe otro recuerdo significativo, muy diferente, relacionado con la última frase del relato: “...la cazadora se había desprendido para siempre de su encierro en la piedra”.

En 2012, durante una gira con Eduardo Gozalo, y otros mensajeros para difundir el Mensaje en Turquía, aprovechamos nuestra parada en Izmir para visitar el famoso yacimiento de Éfeso y su museo. Mientras paseaba por el museo, de repente tengo un “empuje” que me aleja del grupo hacia otra sala, donde se da una alucinación: Me encuentro frente a mí misma como una ‘diosa gigante’, una Artemisa, y oigo una voz diciendo: “Soy tu fuerza, déjame manifestarme libremente, déjame actuar por mí misma, libérame”.

Al volver a mí misma, gracias a mis amigos inquietos que me sacudían, descubrí que estaba delante de una estatua de piedra gigante de Artemisa, que obviamente no se parecía a mí. A partir de ese momento, algo se desencadenó realmente y comencé a producir proyecciones de la Fuerza, primero de forma accidental y luego de forma más consciente e intencional.

¿Acaso mi ‘cazadora interna’ había sido liberada de su ‘congelador temporal’?

Además, otro acontecimiento concomitante vuelve a mi memoria, un recuerdo completamente olvidado o, más exactamente: nunca había relacionado la experiencia de la liberación de la Fuerza representada por esta Artemisa externa/interna, con un evento meteorológico casi simultáneo. Me refiero a un terremoto que tuvo lugar en la costa suroeste de Turquía y que también se sintió en la región de Izmir-Éfeso, donde nos encontrábamos.

¡Una analogía bastante impresionante con los sucesos relatados en *La Cazadora*! Por suerte, estaba tomando notas de todo lo vivido durante este viaje en Turquía, de lo contrario, habría pensado que se trataba de un falso recuerdo. Sin embargo, necesité confirmar estos datos con búsquedas en Internet para convencerme de la veracidad de esta concomitancia.

EL CALENDARIO DE LOS DIOSES

Efecto Luxemburgo

Ese día (de agosto 2024), vuelvo a estar en la frecuencia de *La Cazadora*. Me pongo a releer algunos pasajes relacionados con la temporalidad que me dan mucho que pensar. Las divagaciones me llevan a repasar mis propias experiencias de anomalías temporales.

Luego me instalo frente a mi computadora para participar en una ceremonia virtual de bienestar organizada por los amigos húngaros de Mikebuda, para nuestra querida amiga Moni. Mientras estoy esperando que me den la entrada al zoom, pienso en ella, en un correo suyo en el que me cuenta la estadía de Esteban Boasso, de Mendoza, el mes anterior. También estoy pensando en mi próximo viaje a Hungría a la semana siguiente. En este breve espacio temporal, aparece en mi móvil un mensaje de Alain que me envía un relato de experiencia, justamente, de Esteban Boasso, que leeré después de la ceremonia.

Qué sorpresa y ¡qué coincidencia! El relato de Esteban habla de una serie de experiencias ocurridas precisamente en Hungría, relacionadas con el efecto Luxemburgo, lo que me hace pensar inmediatamente a *La Cazadora*. Es más, sus experiencias se desencadenaron justamente en Mikebuda y Budapest, en presencia de varios amigos húngaros a los que acabo de dejar virtualmente y a los que volveré a ver físicamente dentro de unos días.

Entonces, recibir el relato de Esteban precisamente cuando me encuentro en la frecuencia ‘Cazadora y Hungría’ me parece ser, una vez más, una coincidencia interesante (temática, espacial, temporal, relacional...). Tengo la impresión de que algo se está ‘tejiendo’ ante mis ojos...

¿Será Dios, una vez más, escribiendo recto con líneas torcidas?

Una semana después de leer el relato de Esteban, me encuentro en Hungría durante una semana (del 29 de agosto al 6 de septiembre), primero en el Parque Mikebuda. Hablando con Csefko (Tamas), que ha escrito su propia versión de las experiencias compartidas con Esteban, le pregunto si es consciente de las numerosas similitudes con *La Cazadora*. No, solo tiene un vago recuerdo de esta ficción, así que insisto en que la lea tan pronto como pueda.

Luego tomo un café con Moni (hablamos de sus trabajos desde el inicio de su enfermedad y tratamos de sintetizar el proceso para dar un paso adelante). Es una conversación larga, muy inspiradora, y al final acordamos hacer una ‘transferencia exploratoria’⁴¹ dentro de un par de días. Mientras tanto, ella debería aclarar mejor su interés y encontrar una imagen significativa de ‘entrada’.

Tan pronto como terminamos, nos avisan que Csefko propone una lectura conjunta de *La Cazadora*. La lectura tendrá lugar en inglés (para poder corregir al mismo tiempo los errores de traducción al húngaro) y es Moni quien se ofrece a leer en voz alta.

Al día siguiente, Moni tiene una experiencia muy significativa, en la que le aparece el dios Quetzalcóatl como una traducción del contacto con lo Profundo. Y dos días mas tarde, ya en Budapest, este “dragón/serpiente/fénix celestial” reaparece en todo su esplendor en su exploratoria.

¿Habría tenido Moni las mismas experiencias/traduccioness si no hubiera leído *La Cazadora*? Nunca lo sabremos. Pero si Csefko, al igual que todos los demás amigos, habían encontrado la ficción muy inspiradora, quien más se benefició fue Moni. ¿Sería Dios, una vez más, escribiendo derecho con líneas torcidas, como dice el proverbio?

Divina orquestación: los dioses siguen ‘divirtiéndose seriamente’

Después de cuatro días en Mikebuda, volvemos a Budapest.

¡Y qué sorpresa descubrir que en el edificio contiguo a nuestro apartamento alquilado se encuentra el Centro Cultural de Corea del Sur! Definitivamente, el Lejano Oriente, y en particular Corea del Sur todavía me ‘persigue’ (véase el relato de la experiencia La saga coreana). Y allí, otra sorpresa: una exposición sobre el Tiempo comenzará justo el día de mi partida de Budapest, y ¡que suerte!, habrá tiempo de visitarla antes de mi vuelo.

Pero además, el alojamiento también está al lado de un pequeño restaurante, y al entrar no puedo creerlo: descubro todas las comidas de mi paisaje de formación. Resulta que la dueña, al igual que mi familia y yo, ¡viene de Cluj, mi ciudad de infancia en Transilvania (Rumanía)! Dada la atmósfera del lugar y las delicias culinarias, y conociendo también el

⁴¹ Las transferencias exploratorias son recorridos o ‘viajes’ de exploración del mundo interno. Tienen el objetivo de encontrar respuestas a determinadas preguntas existenciales y espirituales, no de resolver situaciones psicológicas y biográficas.

gusto de Moni por este tipo de comida, decido invitarla a comer con nosotros el último día de mi estadía (ya que por su tratamiento en el hospital, ella no estaría en condiciones antes). Afortunadamente, la hora del almuerzo nos permitiría (a Alain y a mí) visitar primero la exposición coreana sobre el tiempo, comer después con Moni y, desde allí, ir al aeropuerto.

Tres días más tarde, en el centro cultural coreano. Aparte de que, poco después de entrar, recibo un mensaje de nuestra amiga coreana Yune –de la que no había tenido noticias en los últimos meses–, y de que la exposición es exactamente lo que me interesa en este momento –la artista se esfuerza por insertar/proyectar el tiempo sagrado en el tiempo profano–, en un momento dado me quedo impactada ante una pantalla gigante en la que revolotea un dragón/serpiente de plumas multicolores.

Estoy asombrada: este *Bonghwang* –una divinidad mítica coreana, una especie de síntesis entre un dragón, una serpiente y un fénix–, me parece la copia exacta del Quetzalcóatl de Moni en su transferencia exploratoria. ¡Tiene que ver esto! La llamo y le pido que venga primero al centro coreano, sin decirle por qué. Ante la pantalla, ¡se queda alucinada! Menos mal que se nos ocurrió sujetarla por ambos lados: conmovida, reconoce a su Quetzalcóatl.

¿No es otra vez una ‘orquestración divina’? Yo todavía allí para ver la exposición, la cita con Moni ese mismo día, además en ese restaurante justo al lado, lo que le permitía ver afuera lo que había visto adentro hace pocos días.

Quetzalcóatl, Bonghwang, adentro, afuera, semi-sueño, vigilia, “*es igual*”, diría el Señor Ho (de *El Día del León Alado*).

¿ES CULPA DE LA LINEA DEL TIEMPO?

Durante esa semana en Hungría se produjeron muchas otras ‘coincidencias’, aunque no necesariamente relacionadas directamente con *La Cazadora*. Ya se trate de intersubjetividades, concomitancias, sintonías/ sincronías o *sincronicidades* (en el sentido junguiano), lo cierto es que todas estas experiencias corresponden a anomalías espacio-temporales e involucran a varias personas.

En realidad, no fueron tanto los sucesos en sí lo que me impactaron tanto, sino su cantidad en tan poco tiempo: una especie de fenómeno de concentración o acumulación, como si se hubiera abierto una “brecha espacio-temporal” durante unos días.

Pero, dado que no es este el lugar para relatar todas estas experiencias, me limitaré a citar solo unos pocos, ya que me parecen bastante representativas.

Del efecto Luxemburgo al ‘efecto Szilvásgomboc’

Todo empieza el día antes de salir hacia Budapest. Estoy haciendo mi maleta y de repente escucho internamente la palabra ‘szilvasgomboc’, un postre húngaro/transilvano. No lo comía desde que murió mi abuela, o sea desde hace más de 40 años..., pero de repente

surge un recuerdo más reciente (o eso creía en ese momento): también lo había comido hace unos años con mis amigos en Mikebuda. Judit y Moni lo habían cocinado.

Resulta que a partir de ahí, se convirtió en una obsesión. Y cuando, el día siguiente, Judit nos recoge en el aeropuerto y nos lleva a la casa de Moni, les pido si pueden volver a cocinarme aquel postre. Me miran muy sorprendidas: no recuerdan haberlo preparado. De hecho, no saben como hacerlo y no lo han comido desde la infancia. Que raro, no lo puedo creer y sigo hablando del tema. De repente, Moni se levanta y empieza a rebuscar entre sus cosas, recordando que su abuela le había dejado un cuaderno con recetas. ¡Ahí está la receta! El desafío está aceptado: lo cocinaríamos en el parque durante el fin de semana.

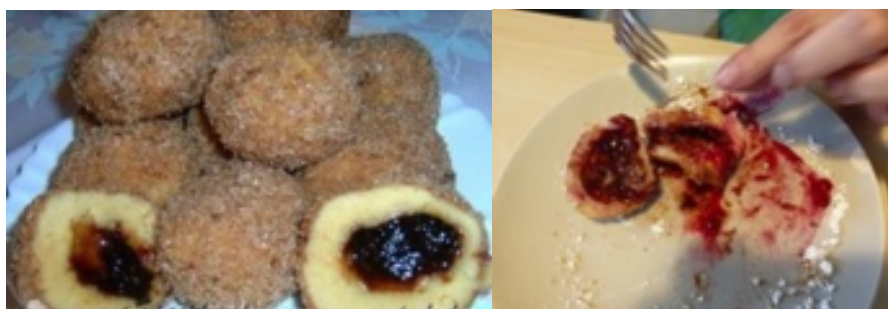
Dos días después, en la cocina del centro de estudios. Estamos comenzando a cocinar y poco a poco llegan otras 'chicas' que se juntan a nosotras. Mientras cocinamos, se crea una atmósfera muy especial: armonía, fluidez, alegría, conversaciones, a tal punto que se acerca Alain para ver lo que estaba pasando porque desde la otra pieza había sentido algo muy particular. De repente me doy cuenta que habíamos entrado en otro espacio-tiempo, en un 'círculo de mujeres' de una época lejana, realizando juntas diversas tareas domésticas, charlando... Comprendo que estos ámbitos femeninos, a pesar de ser, aparentemente, del 'plano medio', favorecían en realidad ¡la irrupción de lo sagrado! No a través de una actividad sagrada, sino gracias a un 'continente intangible', una suerte de 'esfera-atmósfera' inmaterial. Lo sagrado estaba ahí, en nosotros, con nosotros, entre nosotros, a nuestro alrededor. Habíamos 'cocinado' juntas una 'atmósfera/sustancia sagrada' que nos hizo 'deslizar' hacia otro tiempo, e incluso a un 'fuera-del-tiempo'.

Luego llegó la hora de la degustación. Somos una docena de amigos (esta vez hombres y mujeres juntos) y de nuevo se da una inmersión colectiva en el pasado, un pasado más reciente, biográfico: nuestra infancia.

¡Y de repente me doy cuenta de que mi supuesto "recuerdo" de comer ese postre en Mikebuda con un grupo de amigos había sido en realidad un ¡'recuerdo del futuro'!

Poco después, todavía en pleno 'banquete', Moni exclama: acaba de recibir la foto de ese mismo postre vía Instagram, enviada por una ilustra desconocida. ¡Interesante!

Y mientras comíamos, en esa atmósfera tan particular, me surge una analogía impactante: el *szilvasgomboc*, que tiene la forma de una esfera, tiene un centro: la ciruela. Para comer, empujamos el tenedor hacia abajo para pinchar el centro, que entonces tiñe toda la esfera con su color y su sabor.



En otras palabras, el centro –la ciruela que, antes de ser recubierta por la masa esférica, había sido rellena en su propio centro con azúcar de canela (que se fusionó con la ciruela durante la cocción)–, irá impregnando su continente y desbordará incluso sobre su entorno más amplio (el plato). O sea, un círculo cada vez más amplio que parte de un centro. Para mí, una analogía evidente con el centro sagrado (espíritu), que también ‘colorea e impregna’ con sus atributos, la conciencia y su mundo en constante expansión.

Así que al ‘efecto Luxemburgo’ se añadió el ‘efecto szilvágombóc’.

Pero las coincidencias continúan.

Dos días después, en la salita de Budapest. Están Balasz, Niki y una mujer que no conozco. Como de costumbre, charlamos un poco antes de empezar las ceremonias. Balasz quien no estuvo en el Parque durante el fin de semana, pregunta sobre el ‘acontecimiento szilvágombóc’ del que había escuchado tanto (habían circulado, un montón de fotos y comentarios en las listas).

En este contexto, Niki nos cuenta de una coincidencia más: en su trabajo, el día después de nuestra ‘orgía’, una colega empezó a hablar de su nostalgia de comer el szilvasgomboc. Niki, sorprendida, le dice que lo había comido justamente el día anterior, y que podía conseguirle la receta.

Durante todo ese tiempo, la persona que no conocía, nos mira con ojos grandes y termina contándonos a su vez que llevaba quince días fantaseando con este postre.

¿Acaso sería esta señora la que me había contagiado a distancia su ‘obsesión’, que luego yo me había encargado de ‘transmitir’ y hacer que se concrete?. Se trataría de un fenómeno ¿de intersubjetividad?, ¿de concomitancia? Sea como fuere, todo el mundo asegura no haberlo comido en muchos años, no haber pensado en ello hasta aquel momento y que, lamentablemente, este postre llevaba mucho tiempo ausente de las cartas de los restaurantes. Entonces ¿cómo explicar que tanta gente empiece a pensar lo mismo al mismo tiempo?

Guiño temporal

Acabo de tomar un largo café con Chloe (hija de Peter Deno y Lory), en su casa cerca del Parque Mikebuda. Ahora tengo que ir a visitar la casa de otra amiga y Chloe se ofrece a llevarme en coche. Conduciendo, ella me habla de su relación con sus padres, en particular con su papa, Peter. En este momento, mi teléfono me avisa de un mensaje entrante. Lo consulto porque esperaba alguna indicación de mi amiga, pero el mensaje es de Peter, en Ámsterdam. Me dice que su producción sobre los viajes temporales (!!!) –producción que yo había traducido al francés hace dos años–, ha sido traducida al italiano, y me pide subirlo a la página web de *La Belle Idée*. Le digo que lo haría en cuanto volviera a Francia, porque ahora mismo estaba en Hungría (cosa que no sabía), y además ¡con su hija!...

¿Nos estamos acercando al ‘día del león alado’?

Como ya mencioné antes, durante esa semana ocurrieron muchas otras anécdotas, todas muy diferentes, pero igualmente divertidas y desconcertantes. ¿Por qué esta concentración de acontecimientos externos/internos, compartidos, interconectados, entrelazados, en un lapso de tiempo cortito? Se debe ¿al efecto Luxemburgo? ¿A un estado de conciencia particular? ¿A una mirada que se ha forjado con el tiempo, la mirada de la conciencia inspirada? ¿Son estas experiencias los signos que nuestra conciencia percibe desde lo Profundo?



Este *Dancheon*⁴², que vi en la exposición en el centro coreano, me pareció sintetizar visualmente el registro que tuve con todas estas experiencias de interconexión.

REGRESO A LOS CIELOS

De vuelta en Francia, las coincidencias seguirán produciéndose...

¿Por casualidad o por error?

Estamos a principios de octubre. Por error, abro un enlace con un artículo sobre las elecciones presidenciales en México. Empiezo a leer, y me entero de que la nueva presidenta electa, Claudia Sheinbaum, proviene de una familia de científicos, que ella misma es física de formación, que ha sido alcaldesa de Tlalpan (nombre casi idéntico al de Tlapan, donde se desarrolla nuestra ficción). Me pongo a investigar, esta vez de manera intencional, y aprendo que tiene ¡un Museo del Tiempo!

Así pues, una presidenta mujer, científica, antigua alcaldesa de Tlalpan (con un museo del tiempo), que se declara humanista y parece querer abrir el futuro a una nueva sensibilidad en el ámbito sociopolítico. El tiempo nos dirá...

⁴² Pintura simbólica sagrada que decora los palacios y santuarios coreanos.

Los espacios de interconexión

Otro día de octubre, mientras sigo pensando en ese espacio-tiempo en el que todo está interconectado, en ese 'tejido' de intenciones y aspiraciones de fondo, en ese registro de vivir en 'otro mundo dentro del mundo' —un mundo con otras reglas, otras leyes, otros principios, pero conectado y a veces perceptible en este mundo físico—, descubro por casualidad, a una artista japonesa, Chiharu Shiota (¡otra vez el Lejano Oriente!), y con una creación que representa perfectamente el registro que estaba tratando de formular.



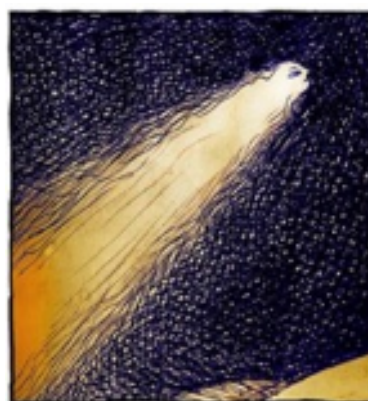
“Los hilos se superponen para formar superficies, luego se enredan y entrelazan hasta formar poco a poco espacios enteros. Estas obras terminan cuando nuestros ojos ya no son capaces de seguir los hilos. Entonces me digo que puedo ver más allá y tocar la verdad” (palabras de Chiharu Shiota).

Guiada por mi propósito copresente

Finales de octubre. Me invitan a un retiro de ascesis. Se trata de un ámbito europeo 'itinerante': maestros de diferentes Parques que hacen un retiro dos veces al año, cada vez en un Parque diferente. Esta vez es aquí, en el Parque de La Belle Idée. Como la semana anterior ya había participado en un retiro de maestros, no tenía intención de participar también en este. Sin embargo, dos días antes, irrumpe ese registro particular (que he aprendido a reconocer como proveniente del Propósito) de 'mandamiento': ¡hay que ir! Como de costumbre, el 'yo' obedece, aunque con resistencias, y como de costumbre, no me arrepiento. Todo lo contrario, resulta que durante esos dos días tuve experiencias y comprensiones importantes, una de ellas relacionada con *La Cazadora*.

Ceremonia del Oficio seguida por una práctica de pedido al guía. La experiencia se traduce así: siento la energía que asciende (el registro cenestésico se traduce por la imagen del monolito), veo *“la luz en los ojos”*, en el centro de la cabeza (el registro se traduce en la imagen de una lámpara que se enciende en la cima del monolito), y comprendo su significado como el punto del despertar verdadero. Esta luz compacta se transforma en un registro de volar hacia atrás y se traduce con la visión de un cometa volando. Silencio absoluto. Luego 'vuelvo a mí misma' con una respuesta que no tiene absolutamente nada que ver con la pregunta que había planteado: *¿La cazadora? Control del tiempo y de la energía* (y otras 'evidencias' que me ayudarán en la interpretación de esta ficción).

A la mañana siguiente, encuentro un mail con la actualización del blog de Csefko, con algunas nuevas fotos (y también con un dibujo de Rafa Edwards que Csefko había recibido concomitantemente), que representan nada menos que ‘mi’ cometa del día anterior. Al parecer, la noche previa, es decir, unas horas después de mi experiencia, o quizás al mismo tiempo, se había visto un cometa en el cielo de Mikebuda (¿quizás también en otros lugares?) y fue captado por el telescopio de Csefko. Creo que sentí la misma conmoción que Moni cuando vio ‘su’ Quetzalcóatl en el centro cultural coreano.



¿Qué me produce todo esto? Cada vez que ocurre este tipo de ‘coincidencia’, algo en mí se ilumina, se alegra, ríe, se maravilla, se pregunta... como si hubiera una ‘inspiración’ procedente de una ‘conspiración’ del Plan mayor, de un Espacio-Tiempo donde todo tiene sentido, y que nos envía señales para recordarnos que formamos parte de Ello. Se refuerza la idea de que “*en todo lo que existe vive un Plan*”, de que todo está relacionado con todo, y de que ese Nosotros superior se hace cada vez más evidente, a pesar de las apariencias que nos hacen creer lo contrario.

Todo esto refuerza también la idea de que estamos pasando de *La Cazadora* al *Día del León Alado*.

Ariane, septiembre 2025

Cuando el Propósito nos toma por sorpresa...

...nace una nueva fragancia...

1- La historia de este grupo de estudio: una serie de sincronicidades en torno al tema del tiempo

➤ Marzo de 2024 – Un impulso misterioso

En marzo de 2024, sin razón clara, volví a sumergirme en dos lecturas: *El Informe Tokarev* y la ficción *La Cazadora*. Hasta hoy, no sabría decir por qué se impusieron esas elecciones. ¿Fue una irrupción del Propósito? ¿Me empujó un propósito copresente del que aún no era plenamente consciente? ¿Estaba en busca de un nuevo eje para mi Ascesis? Estaba como teledirigido, como si una entidad misteriosa se hubiera apoderado de mi cuerpo y de mi intención. En cualquier caso, me sentía en un momento de gran apertura, dispuesto a captar las intuiciones y oportunidades que se presentaran ante mí.

➤ Sábado 26 de marzo de 2024 – Una velada fuera del tiempo

Esta disposición interior coincidió con una serie de acontecimientos tan inquietantes como improbables. Claudía me propuso asistir a la presentación de una pianista coreana que exploraba el vínculo entre música y sanación; el evento tendría lugar el 26 de marzo al final del día. Seducido por la idea del descubrimiento, acepté. Nos reunimos con Ariane y Alain en un café antes del “concierto”.

Primer momento sorprendente: durante la conversación, Ariane compartió una experiencia personal relacionada con el tiempo, y yo mencioné que justamente estaba leyendo *La Cazadora*, una obra tan misteriosa como desconcertante.

Segundo momento, aún más perturbador: no se trataba de un concierto, sino de un encuentro organizado por la asociación de médicos “El ser humano en el corazón del cuidado”, en una pequeña sala íntima, sin la presencia de la pianista coreana, que no tenía vínculo alguno con esas personas. Me sentí muy desconcertado por la situación. El ambiente tenía algo de surrealista, como si hubiéramos atravesado una brecha temporal. Un médico que intentaba tocar el piano, un joven autista que tocaba como un dios, y unos juristas que trajeron su gran altavoz para hacernos escuchar la canción que habían compuesto, titulada “la canción del mediador”, sobre la cual se improvisó una danza colectiva.

La semana siguiente terminé la lectura de *El Informe Tokarev*. Redescubrí que el texto relataba un sueño profético en el que Tokarev vislumbra los acontecimientos que luego vivirá. Como en la ficción *La Cazadora*, donde los eventos futuros son anticipados desde el pasado. Una vez más, el tema del tiempo se impone, sin aviso.

En ese contexto, a comienzos de abril, una intención me llevó a llamar a Ariane para proponerle estudiar juntos *La Cazadora*. Decidimos entonces formar un pequeño grupo de estudio.

➤ **Mayo de 2025 – Otra coincidencia reveladora**

Estamos en la recta final, revisando nuestras notas tomadas durante nuestros intercambios. Para preparar la próxima reunión, decido releer *La Cazadora*. Al tomar prestado en la biblioteca del Centro de Estudio un ejemplar de *El Día del León Alado*, me equivoco de libro y tomo el que estaba al lado: *La Mirada del Sentido*, de Dario Ergas. Lo abro al azar... y caigo en el capítulo titulado:

“El fluir del tiempo. Desilusión en Occidente. Dirección o sentido de la historia”.

Una vez más, el tiempo parece darme una señal. Ya no hay duda: ¡la temporalidad es el eje!

2- México: fragmentos de vida y experiencias significativas

Un vínculo profundo y misterioso

México es un país con el que mantengo una relación tan íntima como enigmática. He estado allí dos veces, y cada vez la experiencia ha sido “extraordinaria”.

Desde un punto de vista biográfico, también es allí donde viven mi hermano y mi hermana desde 1988. Es la “rama mexicana” de la familia.

➤ **Primer viaje: julio de 1991 – Eclipse y pérdida de referencias**

El contexto: una reunión semestral del Movimiento Humanista me ofreció la oportunidad de visitar a mi hermana y a mi hermano, y de descubrir la civilización mesoamericana, entre cuyos sitios destaca Monte Albán.

Pero el acontecimiento más memorable de ese viaje fue un eclipse total de sol. Para vivirlo, fuimos con algunos amigos a un parque de la Ciudad de México. Fue una experiencia poderosa, donde el tiempo y la luz quedaron suspendidos. Curiosamente, unos instantes después, en el metro de la ciudad, perdí el conocimiento. En aquella época asocié ambos fenómenos desde un punto de vista psicológico. Hoy interpreto mi desvanecimiento como otra forma de suspensión temporal, pero interior.

➤ **Segundo viaje: julio de 2015 – Otro momento de suspensión temporal**

Este segundo viaje fue, sin duda, uno de los momentos más hermosos de mi vida: unitivo, luminoso y místico.

Durante mucho tiempo había soñado con un viaje familiar a México, pero las prioridades, y seguramente ciertas resistencias interiores, habían retrasado su realización.

La muerte de mi madre cambió las cosas. Su partida hacia otros espacio-tiempos hizo necesario el viaje. Era necesario realizar este acto para permitir el surgimiento de nuevas imágenes. Cuando mi hija Isis decidió interrumpir sus estudios, supe que había llegado el momento. El viaje tendría lugar en julio, durante cuatro semanas.

Desde la compra de los billetes, me invadió un sentimiento de unidad interior. Una alegría profunda me atravesó. Todo se alineaba.

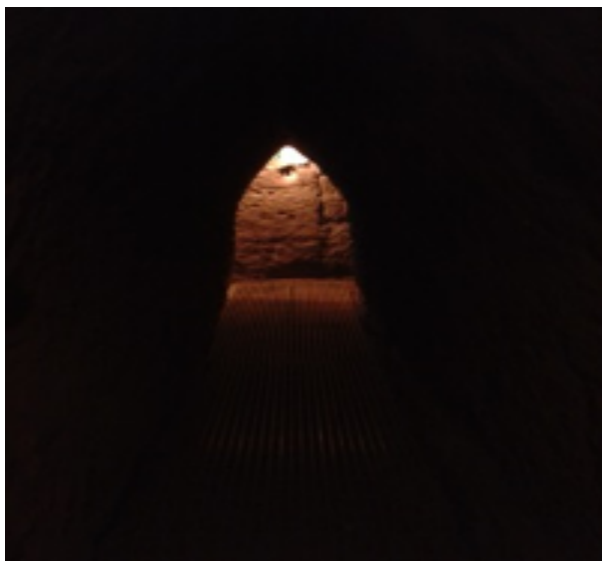
Mi hermano y mi hermana nos esperaban, dispuestos a acogernos. El viaje se preparó con una fluidez notable. Todo era perfecto, en armonía: los lugares, las conversaciones, los juegos, los silencios. Un mes de felicidad compartida, entre adultos, en un espíritu de infancia reencontrada.

Nuestras hijas, Isis y Zlata, vivieron todo ello con nosotros, sostenidas por una presencia benévola, como si los dioses y los guías nos acompañaran. Y, sobre todo, mamá, copresente, convertida en centro tácito de esta aventura.

➤ Dos lugares, dos impactos

Durante este viaje visitamos numerosos sitios arqueológicos. Dos de ellos me impactaron profundamente.

- **Cholula:** este sitio constituía un importante centro religioso dedicado a Quetzalcóatl.



La pirámide es considerada la más grande del mundo en volumen. Está en gran parte hueca, con una serie de túneles y cámaras bajo su superficie.

La particularidad de la visita consiste en atravesar uno de esos túneles, de unos 250 metros de largo, con forma oblonga y luz tenue.

Durante el recorrido, experimenté un estrechamiento del yo y una concentración de energía. Y, al salir, hacia una vasta explanada, el estallido de la luz exterior e interior.

• **Xochicalco:** allí encontré al **Señor Rojo**.

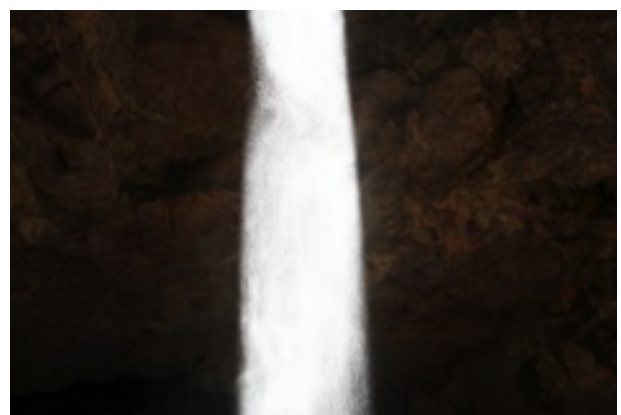


Es un personaje cuyo cuerpo está formado por la raíz de un árbol, sentado sobre el símbolo *Ollin*.

Toda la escultura está recubierta de cinabrio. El Señor Rojo es el dios del sol que se alimenta de la tierra. Al verlo, surgieron en mí muchos registros asociados a la disciplina material, en particular el de la potencia de la vida.

Ollin”, significa “temblor” y “movimiento”, conceptos fundamentales en la cosmovisión azteca. Para ellos, el movimiento es esencial, pues pone orden en el caos, organizando así los distintos ciclos de la naturaleza. Este dinamismo se considera la fuerza vital que sostiene el universo, permitiendo la armonía y la continuidad de la vida. El símbolo está presente en el calendario azteca, representando el día 17 de los veinte que lo componen.

Luego, al visitar ese sitio extraordinario, entré en un observatorio astronómico natural: una caverna atravesada por un conducto vertical de casi nueve metros, que permitía observar el paso del sol, la luna y otros astros. Este observatorio cenital permitía medir con precisión el tiempo celeste, vinculando cielo, tierra y conciencia humana. Pero la experiencia significativa fue situarme en la fuente del rayo luminoso, ser atravesado por esa luz y verme translúcido. Estaba en suspensión, inmerso en esa fuente luminosa.



3- Choque con el paisaje de formación y la forma mental

Esta ficción sacude mis referencias, conmueve los marcos clásicos del tiempo y del pensamiento. Entra en colisión directa con mi forma mental y mi formación profesional: la de un ingeniero de razonamiento racionalista, anclado en una lógica cartesiana.

Esa forma mental genera muchas resistencias a reconocer fenómenos extraordinarios. Para mí, tales fenómenos son totalmente irracionales y, por tanto, inválidos, lo que me impide acercarme a ciertas frecuencias consideradas absurdas, casi paranormales, y me frena en el acceso a espacios inspirados y sagrados.

Esta ficción siempre ha hecho crujir los engranajes de mi estructura mental. Sin embargo, siempre me ha interpelado profundamente, como un enigma, un problema matemático que pide ser resuelto. Esta búsqueda se ha enfrentado a mis condicionamientos iniciales, a la pesadez de mi herencia intelectual. He debido reconocer los límites de mi enfoque analítico, soltar... y admitir que este enigma me sobrepasa. Me lanza un desafío frente a mi paisaje de formación.

Y gracias a este estudio y, por supuesto, a otros fenómenos vividos en paralelo, siento que esa forma mental está resquebrajándose y que estoy listo para admitir que existen otras realidades. Siento que este estudio ha contribuido a que mi corazón y mi mente estén en acuerdo.

4- Modelo femenino

Sarasvati, a menudo te olvido, pero de vez en cuando reapareces.

El sábado 28 de junio de 2025, mientras ordenaba los talleres del Parque, encontré una caja que contenía piezas que había realizado en 2008 en el marco del oficio del fuego; más precisamente, en torno a la materia fría. El ejercicio consistía en reproducir un objeto portador de un significado personal, cargado afectivamente. No sabría decir por qué, pero elegí una pequeña figurilla: una diosa india. Hice numerosas copias en distintos materiales. Esa figura femenina me obsesionaba. Me era imposible desprenderme de ella o deshacerme de las copias. Y luego, con el tiempo, la olvidé.



Años más tarde, volvió. Y entonces comprendí que no era un simple objeto. Representaba para mí una guía, un modelo profundo, quizá incluso una especie de doble interior.

Comencé a interesarme por ella, por su nombre en la tradición hindú, por sus cualidades simbólicas.

Se llamaba **Sarasvati** (o *Saraswati*, en sánscrito).

Descubrí que era:

- La diosa del conocimiento, de la sabiduría, de la palabra sagrada.
- Musa de las artes, en particular de la música y la poesía.
- Fuente de elocuencia, pureza, luz interior e inspiración creadora.
- Y la *Shakti*, la energía femenina de Brahmā, el dios creador de la *Trimūrti* hindú.

Pero, una vez más, volvió a caer en el olvido...

Y he aquí que regresa, precisamente en el momento en que estudiamos *La Cazadora*, otra figura femenina que representa el principio femenino como guía interior y modelo intemporal, conservado en una suerte de “congelador temporal”, a la espera de su liberación.

Esa misma imagen se encuentra también en *El Informe Tokarev*, con el corazón de hielo del monte Meru, que igualmente espera su liberación en el seno del Aconcagua.

Sarasvati está ahí, en algún lugar, dentro de mi propio congelador interior.

Para liberarla, decidí ir un poco más lejos en mi investigación. Y entonces descubrí que Sarasvati es, entre otras cosas, la guardiana de la memoria sagrada.

La relación entre Sarasvati y la memoria es antigua, simbólica y profundamente enraizada en las tradiciones védicas, tántricas y budistas.

En los *Vedas* (1500–1000 a. C.), Sarasvati es evocada como la fuente de la palabra inspirada, del intelecto, de la creatividad y del conocimiento sagrado. Se la identifica con la palabra y el mantra memorizado, especialmente en el *Ṛig-veda* (RV 6.61.7), donde se la celebra como “la fuente de la sabiduría, el río del pensamiento”.

La memoria está en el corazón de la transmisión oral védica. Recitar los *Vedas* sin error dependía de una memoria perfecta, atribuida a Sarasvati. A menudo se la invoca al inicio de los rituales para “despertar” la memoria sagrada: *smṛtim dīpayāmi* —“que la memoria se ilumine”.

En el budismo tántrico, Sarasvati aparece como una diosa de la inteligencia, de la memoria, de la palabra correcta y del saber ritual. En sutras como el *Suvarṇaprabhāsa Sūtra* (*Sutra de la luz dorada*), promete conceder memoria, elocuencia y claridad mental a quienes estudian o recitan el Dharma.

Otorga “la memoria perfecta de las enseñanzas sagradas”, especialmente a los estudiantes del Dharma, a los monjes, a los practicantes de mantras.

En la práctica tántrica tibetana, bajo el nombre de *Yangchenma*, Sarasvati es invocada para favorecer la memoria verbal de los textos sagrados; estabilizar las visualizaciones mentales complejas; desbloquear la intuición intelectual.

5- ¿Qué me ha aportado este estudio?

Desde el comienzo intuía que esta aventura tendría una resonancia particular. Algo en la forma en que las cosas se fueron dando —de modo casi extraño, inusual— me dejaba entrever una dirección singular.

No era la primera vez que sentía algo así, pero aquí el marco y la forma del trabajo eran verdaderamente atípicos. Tenía la sensación de estar guiado, como en una búsqueda sin objeto claramente identificado, un camino en el que uno avanza sin saber qué busca... pero sabiendo, aun así, que debe buscar.

Poco a poco, gracias al ámbito y a nuestros intercambios, nació en mí una profunda fascinación por *La Cazadora*. Una ficción que, gradualmente, ha enlazado los fragmentos dispersos de la existencia: México y una entidad congelada en mi “corazón de hielo”: Sarasvati.

Para que esas conexiones emergieran, tuve que soltar. Abandonar —al menos parcialmente— ciertos referentes mentales, ciertas estructuras heredadas de mi paisaje de formación. Fue una especie de franqueamiento, una entrada en un territorio simbólico. Este estudio actuó para mí como un momento integrador, como un portal que me permitió ingresar en paisajes que me oponen resistencia y me sobrepasan.

Tengo la sensación de que algo me ha conducido hasta aquí, para revelarse nuevamente y orientarme hacia una búsqueda esencial: la del sentido y la del buen conocimiento.

Didier, septiembre 2025

La Cazadora... y el Caduceo (relaciones y concomitancias...)

Este miércoles 1 de octubre 2025, unos problemas de tren me obligan a quedarme a dormir en París y, entre las diferentes personas que podrían alojarme, la imagen de charlar un poco con François Giorgi se me impone con fuerza, como “lo que tengo que hacer” esta noche.

Lo llamo, y él me responde de inmediato (lo que confirma mi intuición), indicándome que puedo ir a dormir en su casa.

Durante nuestras conversaciones, llegamos a hablar de la antigua ceremonia de la “entrada en la Orden” (ver un extracto en el anexo), y de las recomendaciones que se hacen en ella; recomendaciones muy claras, firmes... sobre cuales conviene meditar en profundidad.

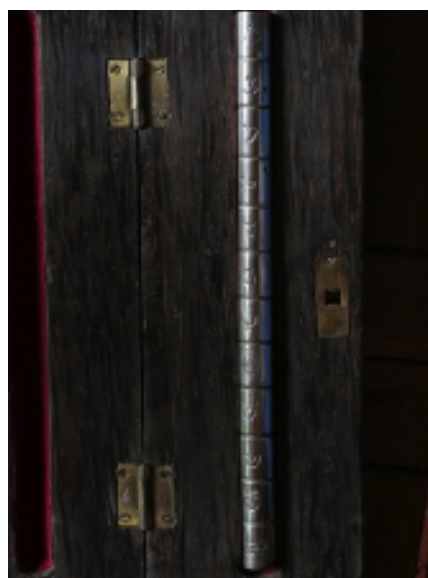
François relata que, al final de esta ceremonia, se entrega de una tela naranja, símbolo del servicio a los demás, y un caduceo, una varilla de cobre perfectamente cilíndrica. Luego François sale de la habitación y regresa con los dos objetos que había conservado: la tela naranja y el caduceo.

Muy intrigado, me pregunto para qué podía servir ese caduceo y qué significado podía tener en el contexto de la entrada en la Orden.

De repente, François me pregunta: «¿Has visto alguna vez el Caduceo de Silo?» Respondo que no.

François me muestra entonces, en su computadora, una foto de ese Caduceo (¡magnífico!, con numerosos símbolos en su superficie), y me explica que el Caduceo simboliza un cierto conocimiento y el vínculo entre lo terrestre y los espacios profundos y espirituales, y que Silo lo llevaba consigo en su arenga *La curación del sufrimiento*, en 1969.

Luego miramos un breve vídeo de Antonio Carvallo, que cuenta una anécdota al respecto: Silo le había dado su Caduceo para que, a su vez, él se lo entregara a su tío, que estaba muy enfermo en ese momento.

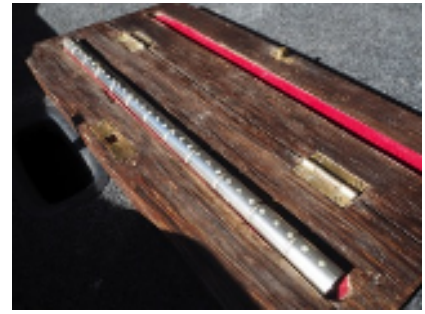


Caduceo de Silo

Cada vez más intrigado, siento una fuerte conmoción en mi interior, y intuyo que el Caduceo de Silo es un objeto que debe tener una carga increíble. Un objeto capaz de recibir, conservar y restituir su carga.

Entonces vuelve a mi memoria un extracto del libro *El Mensaje de Silo* (capítulo XVI, Proyección de la fuerza):

«La Fuerza fue “proyectada” sobre (...) objetos particularmente “aptos” para recibirla y conservarla. (...) Cuando algunos objetos fueron adorados con fe en los templos, y se los rodeó de ceremonia y rito, seguramente “devolvieron” a los creyentes la energía acumulada por oración repetida».



Miércoles 15 de octubre 2025. Estoy trabajando en el Parque, desde hace 3 días, en mi escrito sobre la experiencia de armonizar y montar el *Himno a la alegría* de Beethoven en el Parque de La Belle Idée. Luego, para inspirarme y también para prepararme al retiro de Maestros que se eta acercando, tomo la decision de leer la producción de Ariane y Didier sobre *La Cazadora*.

Me sorprenden mucho y me interesan sus osadas interpretaciones de este cuento difícil de captar desde la lógica. Al llegar al capitulo referido a la flecha de la Cazadora (el control remoto “defectuoso” de Shoko, que produce tantas cosas extrañas), me siento febril, y jubilosamente voy continuando la lectura, esperando lo que ya sospecho confusamente: ¿van a asociar el mando a distancia con el caduceo?

Me produce un choque al constatar que así es, y experimento al mismo tiempo un registro de reconocimiento.

Continúo un poco la lectura, pero en un momento dado, decido hacer una alto y pasear por el Parque. Dando la vuelta a la laguna por el camino que lleva primero al Portal, mis pasos me llevan, por el pequeño sendero, hasta la Fuente.

Esta Fuente me parece cada vez más bella, más potente, con sus proporciones, con su pavimento, que produce ese efecto desestabilizador, centrífugo y centrípeto al mismo tiempo, que me recuerda el registro del centro del plano blanco del primer paso de la Disciplina Morfología.



Al imaginar la Fuente con sus futuros bancos (que debemos construir con Jean-Luc y Didier), la potencia se refuerza de tal modo que empiezo a percibir la Fuente, su pavimento y sus bancos como si se tratara de la nave espacial que sale del Monte Tlapán. Entonces, tengo la sensación perturbadora de que algún día esta nave también partirá; un sorprendente giro de la mente, sin duda relacionado con mi lectura previa de la producción, y la conmoción que me esta produciendo.

Intento acercarme al centro del pavimento, pero, por supuesto, esta ocupado por la Fuente; así que intento sentir mi cuerpo ocupando el lugar de ella... como si me encontrara en el centro del plano blanco, para sentir toda la potencia radiante de este lugar.

Al abrir los ojos, aún impregnado del registro de estas experiencias internas, una extraña intuición me hace girar la cabeza hacia la derecha y siento una nueva conmoción, pues mi mirada acaba de ponerse en el Monolito, perceptible desde esta plataforma:



Entonces, comprendo que el Monolito
es un enorme caduceo

... **acumulando** la carga, **conservándola** y
restituyéndola...

A partir de ahí, este elemento del Parque, que hasta ese momento no me producía ninguna resonancia particular, adquiere para mí un nuevo significado. Un significado que no había imaginado, y que me abre una nueva relación con él:

El Monolito es un Caduceo gigante.

Caduceo cuya función es recibir y acumular las cargas positivas de los “agradecimientos” que la gente viene a depositar en él, para luego conservarlas y restituir las durante los pedidos y “oraciones” sinceras, aún más cuando la conexión con él se hace de manera consciente.

Así, en mi corazón, aparece como evidente la importancia de establecer una nueva relación consciente y conectada afectivamente con nuestro Monolito.

Anexo: Extracto del texto de la ceremonia de Entrada en la Orden

(...)

Auxiliar 2: Ahora, algunas consideraciones.

No es equilibrado que brindes tus mejores conocimientos a quien no ha incorporado conocimientos más simples.

No es equilibrado que discutas tus conocimientos con quien no los estudia.

No es equilibrado que pongas tu esperanza sobre quien cayó en el resentimiento.

Obra en contrario y obtendrás como respuesta la monstruosidad y la desproporción.

La razón verdadera en el corazón falso, produce la hipocresía.

El sentimiento verdadero en la cabeza falsa, produce la estupidez.

La acción verdadera en la cabeza falsa, produce el regreso de la acción y, en el corazón falso, la humillación.

Si falsa es la acción y la cabeza verdadera, el vacío irá adelante.

Cuando la cabeza, el corazón y la acción, están falseados -según distintas proporciones-, producirán la venganza, la envidia, la desazón, el aburrimiento y el “no”.

Dice “sí” quien piensa, siente y actúa verdaderamente, y verdaderamente va en dirección única que es triple.

Y, para terminar, guarda esto en tu memoria:

Nunca aceptes el dinero o el amor de quien quiere condicionar tu enseñanza.

Nunca compartas el lecho de un demente.

Nunca te sientes a la mesa de un desarmador de cadáveres.

Nunca seas el eco del sentir de la canalla.

Siempre que cometas un error, repararlo doblemente.

(...)

Fulvio de Vita
Roma, 7 de diciembre de 2025

**Relato de intuiciones y comprensiones
sobre la ficción «La Cazadora»**
del libro de Silo *El día del león alado*.

En un retiro sobre la configuración del guía interno con un grupo de amigos en Italia en 2002, me apareció con mucha fuerza la imagen de lo que yo llamé Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, dios de los pueblos mesoamericanos. Es decir, un ser con ropas muy coloridas de estilo azteca y un tocado de plumas.

Esta poderosa imagen me acompañó durante los meses siguientes y, durante un viaje a México, aproveché para visitar el museo sobre las antiguas culturas mexica y azteca con el fin de recabar más información sobre el dios Quetzalcóatl y encontrar imágenes que pudieran reforzar o corresponder de alguna manera a la que estaba utilizando como guía.

Durante los días que pasé en México, paseando por los folclóricos mercados de la ciudad, llenos de colores, imágenes y tejidos típicos del lugar, tuve en un momento un contacto muy fuerte con la imagen del guía, hasta tal punto que me emocioné profundamente y tuve que explicar a los amigos que me acompañaban lo que me había sucedido. Fue una experiencia muy intensa y conmovedora que me transportó por unos instantes a otro "lugar".

Ese mismo año tuve la suerte de viajar a Mendoza para una reunión administrativa. En esa ocasión también tenía que llevarle a Silo un DVD con el vídeo de las ceremonias que él había celebrado en Buenos Aires en el marco del lanzamiento del Mensaje de Silo. Me recogió temprano por la mañana en la estación de autobuses (yo venía de Santiago) y pasamos todo el día charlando, mientras yo le acosaba con mil preguntas.

De todas las conversaciones de ese día, una parte importante fue la que se refirió a los mitos y su función. En ese contexto, durante el almuerzo, le conté que desde hacía algún tiempo tenía como guía interno a Quetzalcóatl. Él me preguntó inmediatamente cómo sabía que era precisamente él. Le respondí que por el poder que tenía y por cómo estaba vestido lo había asociado con ese dios azteca.

Entonces me dijo que Quetzalcóatl aparece en el relato de La Cazadora de *El Día del León Alado*.

Me sorprendió mucho porque no recordaba en absoluto que ese dios apareciera en ese relato de ficción. Le dije que no lo recordaba muy bien porque, en realidad, no lo entendía. «Puede ser», me dijo, «por las cuestiones temporales que allí se plantean». Entonces me recordó que el nombre del dios aparece escrito en la nave espacial que está escondida bajo el monte Tlapán y que al final parte hacia Venus haciendo desaparecer al observatorio que estaba en la cima de la montaña.

Le digo que no entiendo qué significa eso y por qué, cuando la nave espacial despegue, desaparece la cima de la montaña junto con el observatorio. Él me mira y dice: «El observatorio, el observatorio», y hace un movimiento circular con la mano por encima de la cabeza. Y luego continúa riéndose: «La nave espacial que se lleva todo... Mr. Hyde».

En ese momento me di cuenta (luego de haber leído el relato muchas veces) de que siempre había intentado interpretarlo "desde afuera", pero que en realidad habla de un mundo interior, de una experiencia profunda. (Adjunto la transcripción de mis notas personales de la parte de la conversación con Silo del 7/10/2002 sobre el tema de los mitos).

Obviamente, en los días siguientes volví a leer varias veces el relato de La Cazadora, tratando de ponerle otra mirada y descubriendo que, sorprendentemente, el guía con lo que estaba trabajando correspondía exactamente al ser de luz con el que Shoko sueña después de haber tenido la experiencia de contacto. En mi estado de vigilia normal y durante el mismo retiro de configuración del guía, no recordaba en absoluto ese pasaje del relato, pero evidentemente se había grabado en mí en las primeras lecturas y había actuado en el momento de evocar las características esenciales del guía: Fuerza, Sabiduría y Bondad.

Desde ese momento, el relato adquirió una gran importancia en mi vida, tratando en diferentes momentos de comprender más profundamente lo que allí se estaba manifestando.

Pasaron varios años desde entonces. Mientras tanto, entré en el proceso de las disciplinas, el ingreso a Escuela, la construcción de los Parques y, aunque a veces seguía utilizando la imagen de Quetzalcóatl como inspiración, el tema ya no aparecía en mí con tanta fuerza, hasta que...

...hasta que, alrededor de 2020, escuché el audio extraído de una charla de Silo en Jujuy en julio de 1969, que trataba sobre «el fin último de la Escuela» (ver nota a pie de página n°8). Con el tono perentorio de aquel momento, Silo habla del control del tiempo y la energía, y de “pruebas” desconcertantes e increíbles para una persona como yo, con una tendencia racionalista y materialista.

Recordé haber leído anteriormente la transcripción de ese audio, pero como no lo entendía, lo había dejado a un lado diciéndome que "luego" lo pensaría. Sin embargo, en ese momento de mi vida, probablemente inspirado por los trabajos con la Ascesis y las lecturas que estaba haciendo en ese período, escuchar esas palabras de la voz grabada de Silo con una precisión quirúrgica y una gran convicción me produjeron un fuerte impacto, abriendo una nueva y diferente perspectiva y una nueva etapa en mi vida, además de un gran deseo de comprender más profundamente lo que Silo explicaba allí.

La relación con el relato de la Cazadora fue inmediata, porque me pareció que el tema tratado tenía que ver precisamente con «el control de la energía y el tiempo». Entonces empecé a intercambiar opiniones con amigos Maestros, proponiéndolo también como lectura conjunta en una reunión de Escuela.

En los intercambios, a pesar de las dudas y preguntas que surgían, aparecieron varias experiencias similares al momento en que Shoko, en el relato, tuvo el contacto en esos pocos segundos. Surgieron preguntas importantes sobre la cuestión del tiempo, sobre el ser de luz, sobre la escultura en la roca y, además, sobre el tema de la memoria profunda, que nos pareció el tema central de todo el relato.

Se establecieron relaciones con la experiencia guiada del resentimiento (el canto de las mujeres en el que se habla de la memoria verdadera), con la entrada en lo Profundo, con la temporalidad de la conciencia. En todos los intercambios, lecturas y estudios posteriores, el relato de la Cazadora estaba en mí como copresencia y como una clave de lectura importante.

De hecho, durante el último año, mientras leíamos el *Libro Rojo* (o *Orden de Kronos*, como se llamaba en ese momento), intentamos muchas veces establecer relaciones entre el tema del Tiempo (al que el libro dedica un capítulo entero titulado Fragmento III - Comentarios sobre el tiempo, el determinismo y el azar) y el relato La cazadora, con mayor o menor éxito.

Sobre todo, para mí en particular, la última parte del *Libro Rojo*, llamada Fragmento IV (Cuatro son las funciones del hombre, La cuarta es fuego - Microcosmos 12) tuvo una gran resonancia con la "memoria profunda" de Shoko que se libera al final en La Cazadora, mientras que simultáneamente comienza a disolverse la roca en la que fue esculpida su imagen por un ser de luz 752 años antes, y la gran nave de Quetzalcóatl parte hacia Venus.

Recordé las palabras y el gesto de Silo en la conversación de 2002, en la que el observatorio (que ahora interpreto como el intelecto, la racionalidad) es superado por una fuerza mucho más profunda (Mr. Hyde) que llega de tiempos lejanos, en los que un ser de luz la imprimió en la roca, en el mineral.

Relacioné la memoria profunda de la Cazadora con lo que Silo llama «memoria de la especie» en el fragmento IV, y que está impresa en la química de las células y los genes. La química, una cuestión de minerales en que está “grabado” el fuego de la energía, de la luz.

Silo habla en el Fragmento IV del Orden de Kronos del despertar del Yo profundo en relación con el despertar de la Memoria profunda, lo que yo interpreto ahora como el contacto con el fuego impreso en la base química del sistema psicofísico.

Y añade que el gran cambio no se produce históricamente, en la biografía (ver Actas de Escuela - Retiro Enero 2006), sino en la estructura psicofísica del ser humano.

Por último, hace poco tiempo, me llegó por parte de mi amiga Ariane, un estudio que intenta justamente penetrar e interpretar mas profundamente los distintos momentos y personajes de La Cazadora. Ese estudio, que tiene seguramente una profundidad y una estructuración mayor respecto de mis pocas intuiciones, fue una muy linda sorpresa, ya que me va a permitir agregar nuevas comprensiones, precisar intuiciones y seguir ampliando los intercambios. Además, saber que hay otros amigos que se engancharon con los significados con esa ficción me puso muy contento y acompañado. Todo el contenido de ese estudio ha sido y será muy inspirador en el futuro.

A esta altura, creo que en La Cazadora hay una verdad muy profunda contada a través de la ficción y la alegoría, la única forma de transmitir dicha verdad. Creo que probablemente se trate justamente de la descripción precisa de una experiencia interna vivida, en que el tiempo se modifica y la memoria profunda se libera, pero que no se puede transmitir con palabras y, por lo tanto, se cuenta a través de imágenes comprensibles para el lector.

Sin duda, todavía estoy intentando comprender todo esto y de las relaciones con el relato de La Cazadora. Soy más bien un explorador y un navegante que capta señales a veces incomprensibles, a veces reveladoras de un camino y una dirección.

Anexo sobre los Mitos

(extraído de mis notas personales de una conversación con Silo el 7/10/2002 en Mendoza (transcritas al día siguiente y sin revisar, por lo que pueden contener inexactitudes y lagunas).

Los mitos

Los mitos tienen que ver con los códigos culturales. Estos últimos, sin embargo, se basan en "costumbres débiles" que pueden durar solo una semana o una temporada. Están dictados por la moda del momento. Luego existen los "costumbres fuertes", las costumbres de una época o de un pueblo durante un largo período de

tiempo. Las costumbres fuertes son diferentes en las distintas culturas y épocas. Son las que tienen sus raíces en las creencias más profundas. Pero no es el caso de la publicidad, que se basa casi exclusivamente en las costumbres débiles.

Pero la publicidad o la moda no se mezclan con los mitos. Los mitos son difíciles de tratar porque cada uno de nosotros está comprometido personalmente. No se pueden ver con distancia. Si se manipula o se toca un mito (por ejemplo, con la publicidad), la gente se irrita y se arma un lío. A la gente no le gusta que se toquen. Los mitos producen una gran carga emocional. Producen una gran adhesión o un gran rechazo. No pueden ser neutros. Nadie permanece neutral cuando se tocan los mitos.

Por ejemplo, hoy en día está resurgiendo con fuerza el mito del héroe. Hasta los años 90, el mito del antihéroe era muy fuerte. Hoy, en cambio, está resurgiendo con fuerza el mito del héroe. Los mitos a menudo "se sumergen" durante largos períodos, como si estuvieran dormidos, y luego resurgen con fuerza, tal vez con otros ropajes.

Esto se ve en el carisma que tienen personajes como Bush, Saddam, el mismo Berlusconi (¡cuidado con Berlusconi, que está concentrando mucha energía!).

Hay que fijarse en dónde se concentra la energía. Los mitos concentran enormes energías. La energía se concentra y se producen grandes fenómenos a nivel social. También pueden provocar acciones destructivas.

Los mitos no son aquellos que duran una semana. Son aquellos profundos que duran desde siempre. Se presentan en diferentes épocas, con diferentes ropajes, pero son siempre los mismos, para todos y en todas las culturas.

Por eso el nombre del libro es muy acertado: *Mitos-raíces universales*. Son las raíces, se encuentran en lo profundo y son siempre las mismas para todos. Los mitos profundos son aquellos en los que se hunden las raíces de todas nuestras creencias y acciones. «Los guías más poderosos son los más profundos» se dice en *La Mirada Interna*.

Los mitos viven continuamente en espacios profundos que no responden a la lógica cotidiana y racional de la conciencia. Responden a otra lógica. Siempre concentran energía a nivel personal y social y siempre se encuentran en lugares, culturas y épocas muy distantes entre sí, que a menudo no han tenido ninguna forma de comunicarse ni ninguna conexión entre sí.

Por ejemplo, el mito de la muerte y la resurrección se encuentra en todas las culturas (Perséfone, Prometeo, Quetzalcóatl, Osiris). Los diluvios también se encuentran en lugares y culturas muy lejanos. Estas imágenes son traducciones plásticas de

realidades muy profundas. No se juega con los mitos. Se puede observar, en el mundo, dónde se concentra la energía. Las imágenes míticas son muy conmovedoras y movilizadoras.

Es interesante ver qué sucede cuando uno se conecta con una de estas imágenes. Se mueve una gran cantidad de energía y ocurren cosas extrañas, como por ejemplo encontrar confirmaciones y correspondencias en otros objetos o representaciones. Es muy curioso lo que sucede en esos espacios. Muy interesante.

Quetzalcóatl tiene características de ordenador. Se dice que llegó del cielo con su disco (el llamado calendario azteca) y que llevó a cabo importantes reformas. Sobre todo en relación con las costumbres más sanguinarias, como los sacrificios humanos. Luego se marchó junto con otros dioses, pero dejó aquí su disco.

En el relato de La Cazadora aparece el tema de Quetzalcóatl. Cuando el disco sale de las profundidades de la tierra y los sacerdotes reproducen sus símbolos en el calendario azteca, que en realidad son instrucciones. La piedra redonda.

En la cima de la montaña, el monte Tlapán, se encuentra este observatorio, una especie de estación científica, y bajo la superficie de la montaña, el disco (Mr. Hyde) que en un momento dado parte hacia Venus. Venus está relacionado, en la mitología, con Quetzalcóatl.

El pueblo mexicano es muy interesante. Se encuentra cerca del imperio, pero no se ha «homogeneizado». Podría producir grandes cosas interesantes. Hay lugares en el planeta en los que históricamente se han producido grandes movimientos. Uno de ellos es Irán, que lleva miles de años produciendo grandes cosas (tanto negativas como positivas), y otro es México. Tienen una cultura fuerte, una identidad antigua. No son en absoluto sumisos, sino todo lo contrario: tienen mucha energía, están vivos y buscan.

Cuenta un mito que Quetzalcóatl descendió al reino de los muertos y robó los huesos de la humanidad antigua, los llevó a la superficie y, mezclándolos con su sangre, mediante un auto sacrificio, dio lugar a la quinta humanidad.

Hay muchos mitos sobre la muerte y la resurrección. Por ejemplo, Osiris fue asesinado y su cuerpo fue cortado en pedazos y dispersado por los cuatro rincones de la región. Isis, al enterarse del asesinato, se puso a buscar todos los pedazos para recomponer el cuerpo. La única parte que no pudo encontrar fue el lingam (el pene). Entonces recogió juncos, formó un haz con ellos y lo colocó en el lugar del trozo que faltaba. Se sentó sobre él y lo resucitó mediante una movilización energética. Osiris es verde, una característica vegetal. Un poco como Shiva, que es azul.

En estos espacios hay que tomarse las cosas con calma y sin prisas. No se trata de saberlo todo antes de lanzarse. Lo que guía es la experiencia, no la teoría ni el conocimiento intelectual. Hay que meterse y avanzar, experimentando, cometiendo errores, retrocediendo. Si uno parte con imágenes ya preestablecidas, sin experiencia, corre el riesgo de cometer errores de los que luego es imposible retroceder. Se trata de avanzar con tranquilidad, a través de la experiencia. No hay que intentar saberlo todo de antemano. La experiencia debe guiar los pasos. Sin forzar ni precipitarse.

Imágenes y fotos (estudio)

Imágenes realizadas por la I.A.:

1. Imagen de la portada
2. Imagen del capítulo *El radiotelescopio del Monte Tlapán*
3. Imagen del capítulo *La frágil memoria*
4. Imagen del capítulo *La culpa es de Sierra Madre*

Imagen del capítulo *Regreso a los cielos*: NGC 132 imaged by SDSS CC BY 4.0

Fotos personales:

1. Foto del capítulo *Roca y tiempo*
2. Foto del capítulo *El calendario azteca*
3. Relatos de experiencia